

IMPACTO CATÓLICO

Arquidiócesis de Washington

2014

Compartiendo
la enseñanza,
la esperanza y
la sanación
de Cristo



EDUCACIÓN CATÓLICA



SERVICIOS SOCIALES CATÓLICOS



CUIDADO DE SALUD CATÓLICO



"La luz de la fe: es así como la tradición de la Iglesia habla sobre el gran don traído por Jesús".
- Papa Francisco en su primera encíclica "Lumen Fidei" (La Luz de la Fe)



Arquidiócesis de Washington

2014

Contenido

• Mensaje del cardenal Wuerl	1
• Introducción	2
• Educación católica	8
Identidad católica	11
Escuela secundaria Arzobispo Carroll	12
Escuela secundaria Don Bosco Cristo Rey	13
Programas innovadores	14
Escuelas “Blue Ribbon”	15
Graduados notables de nuestras escuelas católicas	16
Seminarios y universidades	18
Asequibilidad y accesibilidad	19
Cómo apoyar a las escuelas católicas	20
Una misión que compartimos	21
• Servicios sociales católicos	22
Caridades Católicas	25
Centro Santa Ana para Niños, Jóvenes y Familias	28
Viviendas Victory	30
Sociedad de San Vicente de Paúl y Sociedad de Cristo Niño	31
Ministerios para Necesidades Especiales	32
Cómo apoyar a los servicios sociales católicos	34
• Cuidado de salud católico	36
Red de cuidado de salud de Caridades Católicas	38
Santuarios por la Vida de Caridades Católicas	39
Clínicas médicas y dentales de Caridades Católicas	40
Servicios de salud ambiental de Caridades Católicas	41
Hospital Providence	42
Servicios de salud en Holy Cross	43
Hospital Universitario MedStar Georgetown	44
El cuidado de los ancianos	45
Cómo apoyar la cuidado de salud católico	46
• Impacto financiero	48
• Epílogo	49
• Mapa de la Arquidiócesis de Washington	50



“La Iglesia hace una contribución esencial al bienestar de esta comunidad en una forma que nos enriquece a todos.”

8 de junio de 2014

Queridos amigos,

“¿Qué aporta la Iglesia a la sociedad?” Incluso cuando las personas parecen plantear esta pregunta como un reto, por lo general, hay en el fondo de ella una nota de esperanza. En algún lugar ellos escucharon la promesa de la Buena Nueva y anhelan que sea verdad.

Este informe, *Impacto Católico 2014*, que tengo el placer de presentar con ocasión del 75 ° aniversario de la creación de la Arquidiócesis de Washington, destaca algunas de las muchas contribuciones hechas por los diversos organismos, grupos y personas de esta Iglesia local. Llamados a reflejar el amor y la verdad de Jesús, lo que ellos aportan a los demás es la visión de una vida humana más plena y auténtica, la esperanza de un mundo mejor, y una forma de vida que trata de establecer una cultura de solidaridad y fraternidad.

Entre las muchas instituciones católicas que podemos señalar con orgullo está el hospital fundado en 1861 por las Hijas de la Caridad para el cuidado de los pobres y vulnerables. Lo llamaron “La Providencia”. Esto ofrece un testimonio maravilloso de que el Señor no ha abandonado al mundo, sino que más bien, por su amorosa benevolencia, sigue proveyendo y cuidando a la humanidad. Una de las principales formas en que él hace esto es a través de nosotros, a través del cuerpo de Cristo que llamamos Iglesia, compañeros de trabajo por su reino. En la medida en que Cristo reine en nosotros, explica el papa Francisco: “la vida social será ámbito de fraternidad, de justicia, de paz, de dignidad para todos. Entonces, tanto el anuncio como la experiencia cristiana tienden a provocar consecuencias sociales.” (*Evangelii gaudium*, 180).

La Iglesia de Washington ha tenido un impacto indispensable durante 75 años, manifestando su reino de verdad y de vida, de justicia, amor y paz. Sin embargo, este sólo es un capítulo de una historia mucho más larga que se remonta a la época en que los colonos católicos pisaron por primera vez estas tierras en 1634, y todavía mucho más atrás. De hecho, por dos milenios, las obras de enseñanza, sanación y servicio de caridad a los demás han sido un aspecto esencial de la fe cristiana, con especial preocupación por los pobres y marginados (*Deus caritas est*, 25).

“La fe nos enseña que cada hombre es una bendición para mí, que la luz del rostro de Dios me ilumina a través del rostro del hermano”, afirma el papa Francisco. “¡Cuántos beneficios ha aportado la mirada de la fe a la ciudad de los hombres para contribuir a su vida común! Gracias a la fe, hemos descubierto la dignidad única de cada persona, que no era tan evidente en el mundo antiguo.” (*Lumen fidei*, 54).

Con los años, las agencias y ministerios católicos han hecho una gran diferencia en las vidas de millones de habitantes de esta zona, independientemente de su religión, raza, sexo, nacionalidad u orientación sexual. Con 2.000 años de experiencia en la condición humana, la Iglesia le ofrece también a la sociedad la voz de una conciencia informada. Luego están las innumerables contribuciones no institucionales realizadas por las asociaciones católicas y los hombres y mujeres comunes que permiten que la luz del Señor brille a través de ellos para convertirse en agentes de compasión, esperanza, y transformación en sus ocupaciones seculares, servicio voluntario y relaciones personales.

Las historias destacadas en este informe son sólo algunos ejemplos de cómo la Iglesia hace una contribución esencial al bienestar de esta comunidad en una forma que nos enriquece a todos. Juntos seguimos haciendo lo que Jesús nos pide: manifestar su reino y por lo tanto establecer un reino de amor, verdad, justicia y paz.

Pidiendo la bendición de Dios sobre todos los que sirven y son servidos,

Fielmente en Cristo,

Cardenal Donald Wuerl
Arzobispo de Washington





La Arquidiócesis de Washington es un mosaico de culturas y gentes de oración y acción, unidas en su fe católica.



La iglesia católica en la Arquidiócesis de Washington

- Es dirigida por el cardenal Donald Wuerl, arzobispo de Washington
- Incluye el Distrito de Columbia y cinco condados circundantes de Maryland: St. Mary, Charles, Calvert, Prince George y Montgomery
- 621.000 católicos
- 139 parroquias y nueve misiones
- Misas celebradas en más de 20 idiomas
- 96 escuelas primarias católicas, escuelas secundarias y centros de aprendizaje temprano que sirven a 27.302 estudiantes
- Tres universidades católicas -la Universidad Católica de América, la Universidad de Georgetown, y la Universidad Trinity de Washington
- Otorga más de \$5.7 millones en asistencia anual para matrículas a estudiantes y familias
- Más de 116.000 hombres, mujeres y niños atendidos por Caridades Católicas cada año
- El Hospital Providence y el Hospital Universitario MedStar Georgetown en Washington, y el Hospital Holy Cross en Silver Spring proporcionan millones de dólares en atención caritativa
- El nuevo Hospital Holy Cross-Germantown abrirá sus puertas en 2014 para servir a la creciente región de la parte alta del Condado de Montgomery.

1634: Colonos ingleses desembarcan en Maryland, en la Isla de San Clemente, y el padre jesuita Andrew White celebra la primera misa católica en las colonias de habla Inglesa.

1731: La Iglesia de San Francisco Xavier es construida en Newtowne, Maryland, y se mantiene hoy como la iglesia católica más antigua en uso continuo en las 13 colonias originales.

1789: El obispo John Carroll es elegido como primer obispo católico de los nuevos Estados Unidos, al frente de la diócesis de Baltimore, que abarca todos los 13 estados originales.

1789: El obispo Carroll funda el Colegio Georgetown (más tarde Universidad), en Washington, DC, la primera institución católica de estudios superiores de la nación.

1794: Se establece en Washington, DC, la parroquia de St. Patrick, la primera parroquia católica en la nueva ciudad federal.

IMPACTO CATÓLICO

De pie sobre una herencia de fe para construir un futuro brillante

Con raíces en la época colonial, cuando los sacerdotes atendían a sus rebaños en Maryland y Washington a caballo y en barco, la Arquidiócesis de Washington se conecta ahora con su rebaño en la era digital, a través del púlpito y a través de los medios de comunicación social.

Cuando el cardenal Donald Wuerl, arzobispo de Washington, anunció sus planes para el 75° aniversario de la Arquidiócesis de Washington en 2014, dijo que ese sería un momento para mirar hacia atrás y mirar hacia adelante. El Domingo de Pentecostés, 8 de junio de 2014, el cardenal Wuerl celebró la misa por el 75° aniversario y convocó a la sesión final de un Sínodo Arquidiocesano. Católicos de la ciudad de Washington y alrededores de Maryland, de diferentes orígenes y clases sociales, participaron en las reuniones preparatorias para el sínodo, trabajando juntos por casi dos años para elaborar un plan para la extensión futura de la arquidiócesis en las áreas clave de educación, servicio, culto, comunidad, administración y gestión. Los participantes sinodales examinaron lo que la Iglesia hizo bien en esas áreas, y cómo se podría mejorar su alcance. El objetivo, dijo el cardenal, era “ser la mejor Iglesia que podamos ser”.

Esos delegados se basaron en un legado de fe católica -de oración y acción - que comenzó cuando los primeros colonos de Maryland desembarcaron en la isla de San

1858: La parroquia de San Agustín, la iglesia madre para los católicos afroamericanos en la capital del país, es fundada por hombres y mujeres libres de color, incluyendo antiguos esclavos.

1860: Centro Santa Ana para Niños, Jóvenes y Familias se establece por las Hijas de la Caridad.

1861: A invitación del Presidente Abraham Lincoln, las Hijas de la Caridad de San Vicente de Paul fundaron el Hospital Providence en Washington, DC.

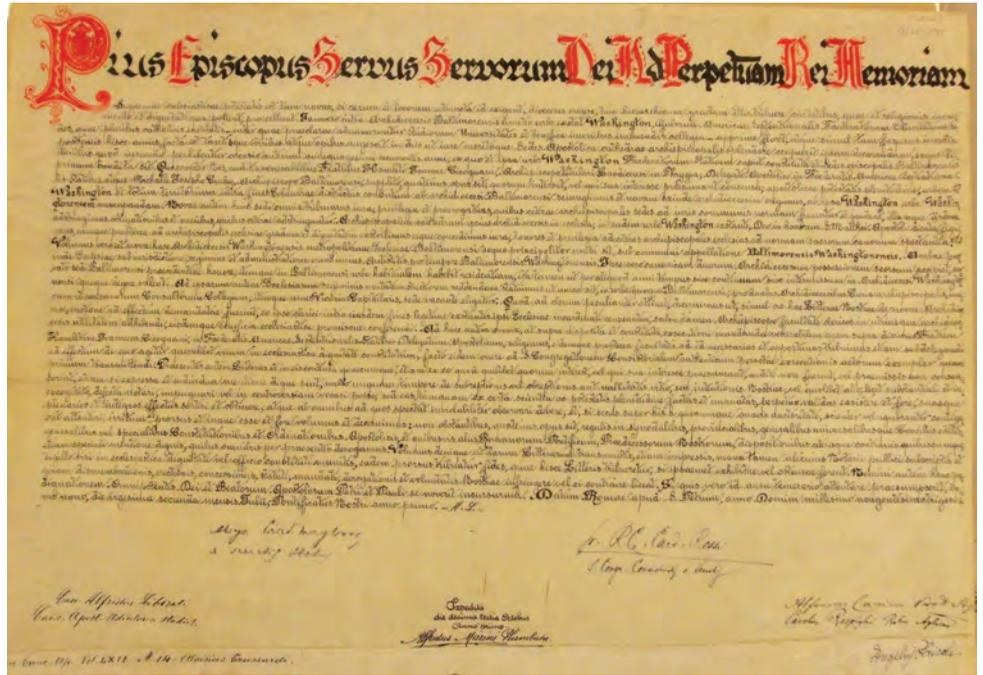
1887: La Universidad Católica de América, la universidad nacional de la Iglesia Católica en Estados Unidos, es fundada en Washington, DC.

1897: El Trinity College se fundó en Washington, DC por las Hermanas de Notre Dame de Namur, convirtiéndose en una de las primeras universidades católicas de artes liberales para mujeres, de la nación.

La capilla reconstruida de ladrillo de 1667 en la ciudad de St. Mary se mantiene hoy como un monumento que reconoce a Maryland como la cuna de la libertad religiosa en Estados Unidos.



El papa Pío XII publicó una bula papal -un decreto- estableciendo la Arquidiócesis de Washington el 22 de julio de 1939. El arzobispo Michael J. Curley (abajo) fue nombrado como primer arzobispo de Washington, mientras continuaba sirviendo también como arzobispo de Baltimore.



Clemente y celebraron la primera misa en las colonias inglesas en 1634. Esos pioneros colonos católicos, junto con colonos de otras religiones, ayudaron a establecer a Maryland como la cuna de la libertad religiosa en Estados Unidos; y la Ley de Tolerancia de la colonia, de 1649, fue un precursor de la Declaración de Derechos de la Constitución y de la garantía de libertad religiosa de la Primera Enmienda.

Arraigada en la oración

Cuando el papa Pío XII estableció la Arquidiócesis de Washington en 1939, sólo incluía el Distrito de Columbia. Ocho años más tarde, la arquidiócesis fue ampliada para incluir los cinco condados circundantes en Maryland - St. Mary, Charles, Calvert, Prince George y Montgomery.

Desde el momento en que esos primeros colonos católicos se arrodillaron en oración en la isla de San Clemente, la vida de la comunidad católica en lo que hoy es la Arquidiócesis de Washington se ha arraigado en una base de oración. Las personas que viven a lo largo de las calles de la ciudad, en los barrios suburbanos y en el campo rural encuentran un hogar espiritual en las 139 parroquias y nueve misiones de la arquidiócesis.

Cada día a través de la arquidiócesis, en sus hogares, en pequeñas capillas, en los conventos, en las iglesias parroquiales y en la Basílica del Santuario Nacional de la Inmaculada Concepción en Washington -la iglesia católica más grande en América del Norte- la gente empieza y termina sus días en oración. En la Catedral de San Mateo Apóstol, de la Arquidiócesis de Washington, las personas oran juntas en la misa diaria, al igual que los que oraron en acción de gracias cuando terminó la Segunda Guerra Mundial, o para orar en la misa de cuerpo presente por el presidente John F. Kennedy, el primer presidente católico de la nación asesinado, y al igual que la gente llegó a la catedral a rezar

1922: Se forma Caridades Católicas de Washington, como una colaboración entre la Sociedad San Vicente de Paúl y un grupo de laicos católicos.

1939: El papa Pío XII establece la Arquidiócesis de Washington, liderada por el arzobispo Michael J. Curley e incluye sólo la ciudad de Washington.

1947: La Arquidiócesis de Washington se expande para incluir a los condados de St. Mary, Charles, Calvert, Prince George y Montgomery, en Maryland.

1948: El nuevo arzobispo de Washington, Patrick O'Boyle, comienza a trabajar para integrar todas las escuelas católicas y parroquias de la Arquidiócesis de Washington.

1959: El Santuario Nacional de la Inmaculada Concepción -la iglesia católica más grande en América del Norte- es dedicado en Washington.

después de los ataques terroristas del 11 de septiembre de 2001 en Estados Unidos.

Un mosaico de fe

Cuando el cardenal Wuerl dio la bienvenida al papa Benedicto XVI en la Misa Papal de 2008 en el nuevo estadio de los Nationals en Washington, dijo que la congregación que rezó con el pontífice aquel día reflejaba el rostro de la Iglesia Católica en Estados Unidos -personas que vienen de muchas tierras y que hablan muchos idiomas, pero que comparten una misma fe.

De manera especial, la gente de la Arquidiócesis de Washington refleja ese rostro de la Iglesia en su diversidad y en su misión compartida de manifestar el Reino de Dios en el mundo actual. Los más de 621.000 católicos de la arquidiócesis incluyen a inmigrantes recién llegados de casi todos los continentes, y a gente cuyos antepasados emigraron aquí hace casi cuatro siglos. Cada fin de semana, se celebran misas en más de 20 idiomas, incluyendo el vietnamita, coreano, chino, polaco, portugués, francés y el lenguaje de señas americano. Misas en español son celebradas en 38 parroquias para servir a los casi 270.000 católicos de ascendencia hispana que viven en la comunidad. La arquidiócesis incluye también 100.000 católicos de ascendencia africana y caribeña.

Llevando esperanza a los necesitados

El crisol de la Gran Depresión había dado forma a la fe de los primeros miembros de la recién creada Arquidiócesis de Washington en 1939, quienes pronto demostraron un espíritu de generosidad y sacrificio sirviendo a su país en el extranjero y aquí en casa durante la Segunda Guerra Mundial. En los años de la posguerra, muchas nuevas iglesias y escuelas fueron construidas a lo largo y ancho de la arquidiócesis para servir a la creciente población católica. Las iglesias en las que nuestros católicos rezan y las escuelas en las que nuestros hijos aprenden se mantienen como recordatorios vivientes de la fe y la generosidad de las anteriores generaciones de católicos de la arquidiócesis.



En 1963, el arzobispo de Washington Patrick O'Boyle hace la invocación durante la Marcha en Washington, antes de que el Dr. Martin Luther King Jr. (derecha) pronunciara su famoso discurso "Yo tengo un sueño".

1963: El arzobispo O'Boyle ofrece la invocación en la Marcha de Washington, donde el Dr. Martin Luther King Jr. da su famoso discurso "Yo tengo un sueño".

1963: La nación llora después del asesinato de John F. Kennedy, el primer presidente católico de Estados Unidos. Su misa de Réquiem se celebró en la Catedral de San Mateo.

1963: Las Hermanas de la Santa Cruz fundaron el Hospital Holy Cross en Silver Spring, que se convertirá en uno de los hospitales más grandes de Maryland.

1973: El cardenal O'Boyle se retira, y es sucedido como arzobispo de Washington por William Baum.

1979: Durante una visita pastoral a Washington, el papa Juan Pablo II celebra una misa para un estimado de 175 mil personas en el Mall Nacional.

En 1979, el cardenal William Baum acogió la visita del papa Juan Pablo II a la capital del país. En la foto a la derecha, el papa Juan Pablo II saluda a los estudiantes de la Universidad Católica de América.



Al igual que sus antepasados en la fe, los católicos de hoy continúan trabajando por la justicia. En 1858, los fundadores de la Iglesia de San Agustín en Washington incluyeron hombres y mujeres libres de color y antiguos esclavos. En 1963, los feligreses de San Agustín acogieron y se unieron a los participantes de la Marcha en Washington, donde escucharon a su entonces arzobispo Patrick O'Boyle - un campeón de la justicia racial que había integrado las parroquias y escuelas católicas locales - ofrecer la invocación.

Hoy en día, los feligreses de San Agustín siguen sacrificándose para patrocinar su escuela parroquial, creyendo, como lo hicieron los fundadores de la parroquia, que una educación enraizada en la fe y una fuerte educación académica ayudarán a sus hijos a lograr una vida mejor y a ayudar a construir un mundo mejor.

A lo largo de la historia de lo que es hoy la Arquidiócesis de Washington, católicos laicos, religiosos y sacerdotes han apoyado generosamente el trabajo de educación, servicios sociales y atención de la salud.

Nuestras escuelas católicas en el área de Washington comenzaron cuando lo hizo nuestro país. Durante generaciones, las escuelas católicas de la arquidiócesis han educado a los líderes de nuestra iglesia, nuestras comunidades y nuestra nación. Las alianzas entre grupos de la parroquia, la escuela y la comunidad han ayudado a desarrollar programas innovadores en las escuelas católicas locales, como el programa de inmersión en español bilingüe en la escuela del Sagrado Corazón en Washington, el programa de estudio y trabajo en la escuela secundaria Don Bosco Cristo Rey en Takoma Park, el programa mundial de estudios de aprendizaje en la escuela Internacional de San Francisco, en Silver Spring, y el plan de estudios clásicos en la escuela de San Jerónimo en Hyattsville.

Las recientemente formada Caridades Católicas de la Arquidiócesis de Washington ayudaron a la gente durante la depresión, y ahora en un nuevo milenio, Caridades Católicas es el mayor proveedor de servicios sociales privados en el área de Washington, dando ayuda y esperanza a 116.000 personas cada año en más de 65 programas en 48 ubicaciones.

La visita del papa Juan Pablo II a Washington en 1979, y la visita del papa Benedicto XVI casi tres décadas después, ofrecieron un signo visible de nuestra unidad como una familia católica de fe, con los sucesores de San Pedro.

1980: El cardenal Baum es nombrado para dirigir la Congregación vaticana para la Educación Católica, y el obispo de Cleveland, James Hickey, es nombrado arzobispo de Washington.

1986: La Arquidiócesis de Washington adopta su política de protección infantil, uno de los primeros en la nación.

1986: El arzobispo Hickey dedica el convento Gift of Peace en Washington, donde las hermanas Misioneras de la Caridad de la Madre Teresa ofrecen atención a personas con SIDA.

1997: El cardenal James Hickey establece el Consorcio de Escuelas Católicas del Centro de la Ciudad, como parte de un programa más amplio "Fe en la ciudad".

2000: Con motivo del Año del Gran Jubileo, más de 20.000 católicos locales participaron en el Congreso Eucarístico de 2000, en el Centro MCI de Washington.

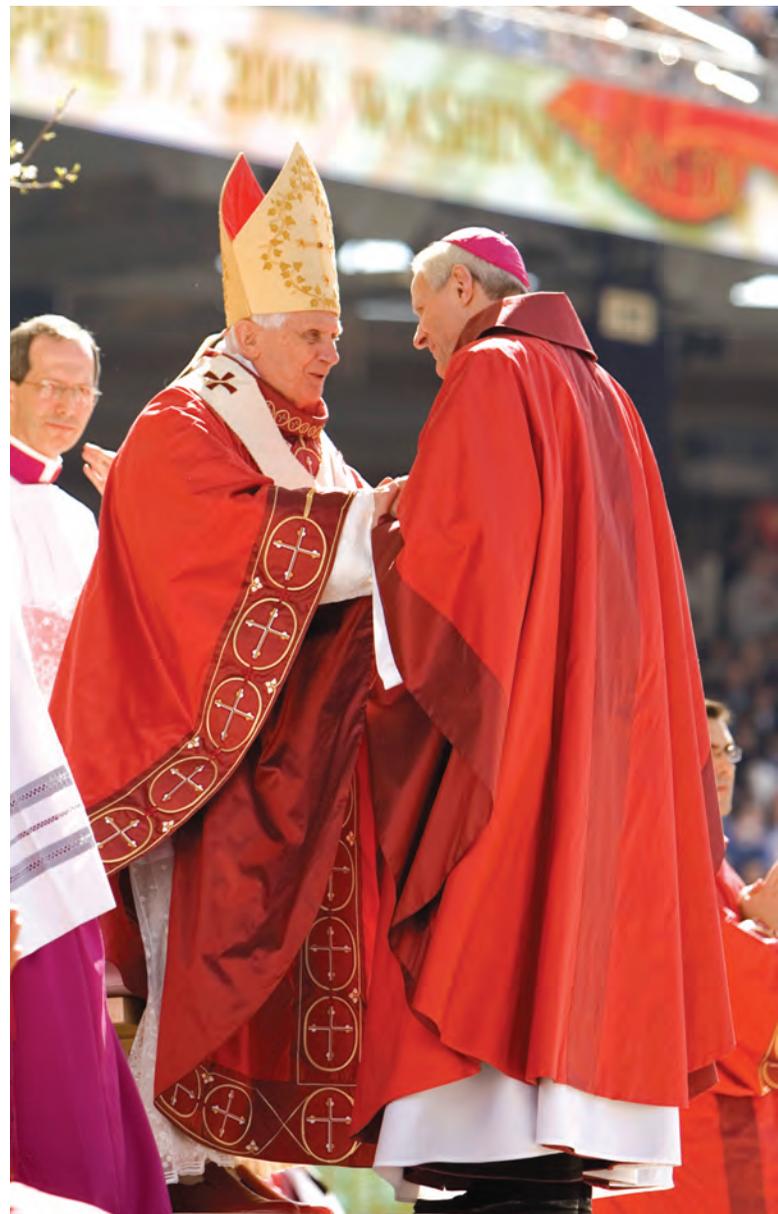
Después de ayudar con la distrución de alimentos para personas sin hogar fuera de la sede de Caridades Católicas en Washington, el cardenal Wuerl destacó que más importante que ofrecer comida, ese servicio recuerda a las personas necesitadas que Dios los ama, y que ellos no están solos. “Caridades Católicas es un signo visible del amor de Dios, porque es el apoyo de todos lo que lo hace posible”, señaló.

Esa solidaridad con los pobres se extiende también a los necesitados de todo nuestro país y nuestro mundo, como se demostró en 2005 cuando las parroquias y las escuelas del área de Washington se movilizaron para recaudar \$1 millón para las víctimas del tsunami de Asia del Sur, y más tarde, \$2.6 millones para las víctimas del huracán Katrina en la Costa del Golfo, de Estados Unidos. Las parroquias y escuelas locales también acogieron con beneplácito a los sobrevivientes de Katrina que buscaban un nuevo hogar.

Las Hijas de la Caridad empezaron el Hospital Providence en Washington durante los años de la Guerra Civil, y hoy continúa como uno de los cuatro hospitales católicos en el área prestando la más moderna atención de salud y millones de dólares en atención a los pobres cada año.

Conectados por la fe

A sí como estamos conectados por la fe a las generaciones anteriores de católicos en la Arquidiócesis de Washington, también estamos conectados por la fe a los católicos de todo el mundo, y con nuestro Papa en Roma, que es el sucesor de San Pedro en la conducción de nuestra Iglesia. Casi tres décadas antes de la misa del papa Benedicto XVI en el estadio de los Nationals en 2008, el papa Juan Pablo II celebró una misa para 175.000 personas en el Mall Nacional, ofreciendo un signo visible de nuestra unidad como una familia católica de fe.



El tema para el 75° aniversario de la Arquidiócesis de Washington - “Manifestando el Reino”- refleja la fe y el servicio de las generaciones de católicos que han traído el amor y la esperanza de Cristo a nuestra comunidad y a nuestro mundo. Las historias que siguen en este folleto *Impacto Católico* sobre los alcances de los servicios educativos, de acción social y atención de salud de la arquidiócesis muestran cómo se desarrolla todos los días el trabajo de “Manifestando el Reino”. Hace dos mil años, Jesús enseñó que hay que servir a los pobres y sanar a los enfermos y nuestra Arquidiócesis de Washington continúa llevando a cabo esa obra de fe hoy. Como el cardenal Wuerl, escribió en su libro, *Busquen Primero el Reino*: “Ahora es nuestro turno, es el tuyo y el mío. Como testigos de Cristo, su Evangelio, su Reino ... todos y cada uno de los católicos pueden hacer la diferencia”.

El arzobispo Donald Wuerl da la bienvenida al papa Benedicto XVI a la Misa Papal de 2008 en el estadio de los Nationals en Washington, a la que asistieron 50.000 católicos de toda la zona y de todo el país.

2001: El arzobispo Theodore McCarrick es instalado en enero como nuevo arzobispo de Washington, sucediendo al cardenal Hickey.

2001: El cardenal McCarrick nombra a Jane Belford como la primera canciller laica de la Arquidiócesis de Washington y la primera mujer en ocupar ese puesto.

2006: El papa Benedicto XVI nombra al obispo Donald Wuerl de Pittsburgh como nuevo arzobispo de Washington, sucediendo al cardenal McCarrick.

2007: El arzobispo Wuerl hace una Convocatoria sobre Educación, a partir de un proceso de consulta amplia para fortalecer y mantener las escuelas católicas para el futuro.

2008: La visita pastoral del papa Benedicto XVI a Washington incluye una Misa Papal para más de 50.000 personas en el nuevo estadio de los Nationals.



Los estudiantes asisten a la Escuela Preparatoria Georgetown Visitation en Washington, desde alrededor de 1890.

En la foto de abajo, de 1967, los estudiantes de primer grado cantan el "Padre Nuestro" en la escuela de St. Anthony en Washington.

"Las escuelas católicas, que siempre se esfuerzan por unir su labor educativa con el anuncio explícito del Evangelio, son un recurso muy valioso para la evangelización de la cultura..."

– Papa Francisco en su exhortación apostólica "Evangelii gaudium" (La Alegría del Evangelio)



Desde el inicio de nuestra nación, las escuelas católicas transmiten un legado de fe y conocimiento

El trabajo de educar a los líderes de hoy y de mañana, que ayudarán a construir un mundo mejor, ha sido central en las escuelas católicas, la educación religiosa en las parroquias y los programas de pastoral juvenil de la Arquidiócesis de Washington desde que fue fundada en 1939, y, de hecho, ha sido un sello distintivo de la educación católica aquí desde el comienzo de nuestro país.

Esa visión estaba en el corazón de los fundadores de la Universidad de Georgetown en 1789 como la primera institución católica de educación superior en Estados Unidos, y en el establecimiento de la escuela Preparatoria Georgetown Visitation 10 años más tarde como la primera escuela católica sólo para niñas en los nuevos Estados Unidos. Esa visión guió a los hombres y mujeres libres de color que en 1858 fundaron lo que se convirtió en la iglesia de San Agustín, en Washington, una escuela para que sus hijos tuvieran la oportunidad de una vida mejor.



1789: El obispo John Carroll funda la Universidad de Georgetown en Washington, la primera institución católica de enseñanza superior de la nación. Ese año, la Compañía de Jesús también comienza la escuela Preparatoria Georgetown, una escuela secundaria para hombres jóvenes.

1799: Se funda en Washington la escuela Preparatoria Georgetown Visitation, la primera escuela católica sólo para niñas en Estados Unidos. Las tres mujeres que fundaron la escuela eventualmente se convirtieron en Hermanas de la Visitation.

1821: Los jesuitas fundan la escuela secundaria Gonzaga College para hombres jóvenes, que hoy es la institución educativa más antigua de la ciudad federal original de Washington.

1851: Los Hermanos Cristianos establecen la escuela secundaria St. John's College en Washington, originalmente una escuela para niños que en 1991 se convirtió en mixta, con un programa militar JROTC opcional.

Esa visión llevó a la fundación de la escuela secundaria Arzobispo Carroll en 1951 como una de las primeras escuelas totalmente integradas de Washington y al establecimiento en 2007 de la escuela secundaria Don Bosco Cristo Rey en Takoma Park, con su innovador programa de estudio y trabajo.

Desde el tiempo en que los maestros de las escuelas católicas locales enseñaban en las pizarras, hasta hoy, cuando los estudiantes aprenden en las computadoras portátiles y las iPads, la excelencia académica ha marcado la educación católica aquí. El “Cuadro de honor” de los estudiantes y egresados de las escuelas católicas de la Arquidiócesis de Washington en los últimos años incluye a sacerdotes y monjas, doctores, científicos, ejecutivos de empresas, líderes políticos, una medallista de oro olímpico, una cantante de ópera y un astronauta del transbordador espacial. Veinte y siete escuelas de la Arquidiócesis de Washington han sido nombradas como Escuelas Nacionales “Blue Ribbon” en los 30 años de historia del premio. Y en 2014, después de años de que cada escuela ha sido acreditada por Middle States, las escuelas católicas arquidiocesanas fueron acreditadas por AdvancEd bajo un modelo de acreditación integral y continuo.

Durante su visita de 1979 a Washington, el papa Juan Pablo II habló en la Universidad Católica de América, y señaló que los graduados de las escuelas católicas están llamados a “dar testimonio de su fe ante el mundo”.

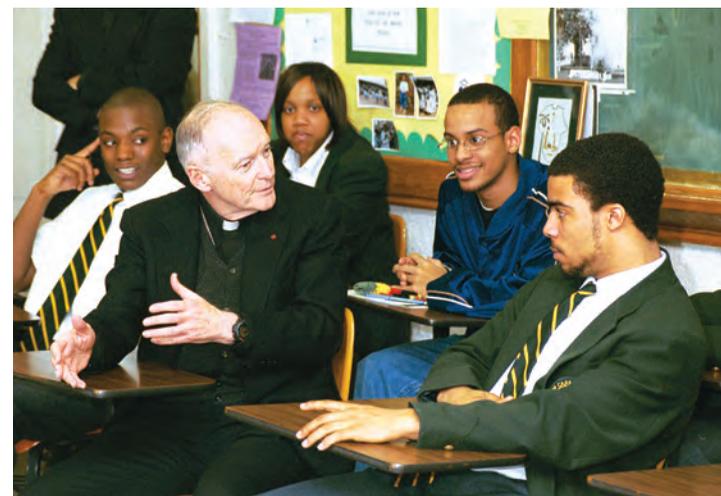
La identidad católica en las escuelas de la Arquidiócesis de Washington es parte de la estructura de cada jornada escolar, desde la oración de la mañana hasta la campana de cierre. Los estudiantes aprenden a manifestar el reino de Dios a medida que aman y sirven a los demás, como lo hizo Jesús.

El cardenal Wuerl ha hecho hincapié en que el futuro de las escuelas católicas depende de que “todos trabajemos juntos”. Después de un amplio proceso de consultas, la arquidiócesis ha adoptado nuevas políticas para fortalecer y mantener las escuelas católicas. Ahora, los católicos de todas las parroquias locales apoyan la educación católica, y 117 de las 139 parroquias han celebrado acuerdos escolares regionales. Con el apoyo de los católicos locales y otros miembros de la comunidad, la arquidiócesis ha ampliado enormemente su ayuda de matrícula a las familias, concediendo 5,7 millones de dólares para el año escolar 2014-15.

En 2011, el cardenal Wuerl dedicó el nuevo seminario beato Juan Pablo II, de la Arquidiócesis de Washington, que fue rebautizado en 2014 después de que su patrón fue declarado santo, el mismo año en que el seminario fue ampliado con una nueva ala. Allí, los futuros sacerdotes de la arquidiócesis se inspiran en el ejemplo del sacerdocio de san Juan Pablo II, que viajó por el mundo para compartir la Buena Noticia del Evangelio.



Los estudiantes celebran con el cardenal James Hickey, en 1997, durante la inauguración de la Academia Cardenal Hickey en Owings, Maryland. Abajo, el cardenal Theodore McCarrick visita a estudiantes de la escuela secundaria Arzobispo Carroll en Washington, en 2001.



1858: Los fundadores de la parroquia de San Agustín en Washington -hombres y mujeres libres de color, incluidos antiguos esclavos- establecen una escuela católica para proporcionar a sus hijos la oportunidad de una educación y una vida mejor.

1868: Las Hermanas de la Santa Cruz abren la Academia Holy Cross en Washington para mujeres jóvenes. La academia se trasladó a Kensington, Maryland, en 1956.

1887: La Universidad Católica de América, la universidad nacional de la Iglesia Católica en Estados Unidos, se fundó en Washington por los obispos de la nación, con el apoyo del papa León XIII.

1897: El Trinity College fue fundado en Washington por las Hermanas de Notre Dame de Namur, convirtiéndose en una de las primeras universidades católicas de artes liberales para mujeres de la nación. En 2004, se convierte en la Universidad Trinity de Washington.



En una foto de 2012, estudiantes de la escuela San Andrés Apóstol en Silver Spring recogen suministros de socorro para las personas afectadas por el huracán Sandy.

La educación católica en la Arquidiócesis de Washington

- Las escuelas primarias y secundarias católicas y los centros de aprendizaje temprano sirven a **27.302 estudiantes**
- Siete centros de primera infancia
- Un total de **69 escuelas primarias** católicas, entre ellas 56 escuelas primarias de la arquidiócesis y 13 escuelas primarias católicas independientes
- **Dos escuelas secundarias arquidiocesanas** y 18 escuelas secundarias católicas independientes
- Para el año escolar 2014-15, la Arquidiócesis de Washington otorgó **\$5.7 millones en ayuda de matrícula** a las familias, un aumento de más de seis veces desde 2008.
- En 2013-14 en el estado de Maryland y el Distrito de Columbia, las escuelas católicas de la Arquidiócesis de Washington les ahorraron casi **\$400 millones de los contribuyentes en los costos** por alumno.
- En los últimos cinco años, el **98 por ciento** de los estudiantes de la escuela secundaria Arzobispo Carroll en Washington ha sido **aceptado en la universidad**.
- Las tres primeras clases que se graduaron en la escuela secundaria Don Bosco Cristo Rey en Takoma Park tienen una **tasa de aceptación en la universidad del 100 por ciento**.
- **Tres universidades** - la Universidad Católica de América, la Universidad de Georgetown y la Universidad Trinity de Washington, todas en Washington, DC.
- **Dos seminarios** patrocinados por la Arquidiócesis de Washington - el Seminario San Juan Pablo II en Washington y el Seminario Misionero Redemptoris Mater, de la arquidiócesis, localizado en Hyattsville.
- **Ochenta y un seminaristas** que estudian para el sacerdocio
- La educación religiosa elemental y secundaria de las parroquias y los programas de la pastoral juvenil sirven a **25.116 estudiantes**, enseñados por **2.699 catequistas** parroquiales.
- **Misión:** "Las escuelas católicas de la Arquidiócesis de Washington, arraigadas en los valores del Evangelio y en la misión de la enseñanza de la Iglesia Católica, son comunidades que aprenden la fe y el servicio dedicadas a la equidad educativa y la excelencia para todos los estudiantes".

1921: Una escuela secundaria católica abre en Laurel, Md. A partir de 1934, la escuela es patrocinada por la orden religiosa de los Palotinos, y en 1984 es rebautizada escuela secundaria San Vicente Pallotti.

1923: Las religiosas del Sagrado Corazón abren una escuela para mujeres jóvenes en Washington. En 1947, la escuela Stone Ridge del Sagrado Corazón se traslada a Bethesda, Md.

1942: Los monjes benedictinos de la abadía de San Anselmo en Washington fundan la escuela de la abadía de San Anselmo para hombres jóvenes.

1946: La Orden de la Santísima Trinidad (Trinitarios) establece la escuela secundaria Católica DeMatha en Hyattsville, Maryland, para hombres jóvenes.

La identidad católica:

Aprender a amar y servir a los demás, como lo hizo Jesús

La identidad católica es fundamental para todas las escuelas católicas. Además de los crucifijos, las estatuas de María y los cuadros de los santos, “Jesús está presente en todas las aulas”, dijo cardenal Wuerl. Por los ejemplos de sus profesores y por las lecciones que aprenden sobre su fe, los niños en las escuelas católicas están preparados para conocer y amar a Jesús y para llevar su luz al mundo.

Durante el crudo invierno de 2014, los estudiantes de las escuelas católicas de la Arquidiócesis de Washington ayudaron a llevar calor a las personas sin hogar. Los estudiantes de 45 escuelas católicas, junto con las parroquias locales y grupos de la iglesia, recogieron 9,000 abrigos para la campaña “Abrigos de José de Muchos Colores”, de Caridades Católicas.

En la escuela regional San Pío X, en Bowie, los estudiantes recolectaron 860 abrigos, y añadieron un toque personal al poner mensajes especiales y oraciones en los bolsillos de los abrigos.

En una misa especial para la Semana de las Escuelas Católicas en la Academia de St. Jerome en Hyattsville, que recaudó más de 200 abrigos, Mons. John Enzler, presidente y director ejecutivo de Caridades Católicas de la Arquidiócesis de Washington, dijo a los estudiantes: “Estos abrigos ayudan a las personas que viven en el frío a mantener el calor, y también calientan nuestros corazones mientras servimos a los demás”.

Jodie Urbanski, de sexto grado, de St. Jerome, dijo: “Me gustó mucho la posibilidad de trabajar en esto. Es realmente bueno saber que la gente se mantiene abrigada”.

El padre James Stack, párroco de St. Jerome, también agradeció a los estudiantes en la misa, y señaló que mediante la recopilación de los abrigos para los pobres, ellos estaban siguiendo los pasos de Jesús. Más tarde, la estudiante Amanda Gilbert de St. Jerome dijo: “Aprendemos a servir, no a ser servidos. Es una sensación increíble ayudar a la gente, y eso abriga el corazón”.

Ese mismo espíritu ha guiado la colecta anual de alimentos de Acción de Gracias en la escuela secundaria Arzobispo Carroll en Washington, uno de los más grandes esfuerzos de este tipo en el país. El año pasado, sus estudiantes recogieron un estimado de 20 toneladas de alimentos para los pobres de la región. Para el nuevo estudiante de Carroll, David Crawford, la colecta de alimentos no sólo es una manera de “participar en las actividades escolares y ayudar a la comunidad”, sino que también es parte de una misión más grande. “Yo creo que al servir a los menos afortunados, a expensas de nosotros mismos, se está realmente sirviendo a Dios”, dijo.



Los estudiantes de la escuela regional San Pío X en Bowie recogieron 860 abrigos para la campaña “Abrigos de José de Muchos Colores” patrocinada por Caridades Católicas.

Cuatro Pilares de la Educación Católica

En su carta pastoral de 2008, la [Educación Católica: Mirando al Futuro con Confianza](#), el cardenal Donald Wuerl hizo hincapié en que el apoyo a las escuelas católicas es trabajo de todos. A través de un proceso de consulta que se inició con una convocatoria de la Arquidiócesis sobre la Educación Católica, representantes de las escuelas y las parroquias identificaron cuatro pilares de la educación católica local:

- Identidad católica
- Excelencia académica
- Gobierno
- Asequibilidad y accesibilidad

1947: Se funda la Organización de Jóvenes Católicos de la Arquidiócesis de Washington. Ampliada más tarde para incluir a la Oficina del Ministerio Juvenil, ella ofrece ligas deportivas, excursiones de exploración, retiros y programas de liderazgo.

1948: El nuevo arzobispo de Washington, Patrick O’Boyle, comienza a trabajar para integrar todas las escuelas católicas y parroquias de la Arquidiócesis de Washington.

1951: Se abre la escuela secundaria Arzobispo Carroll para hombres jóvenes, convirtiéndose en una de las primeras escuelas integradas en la capital del país. Originalmente atendida por los padres Agustinos, Carroll se vuelve mixta en 1989 y es patrocinada por la Arquidiócesis de Washington.

1958: Los Hermanos Javerianos abren la escuela secundaria Nuestra Señora del Buen Consejo en Wheaton, Maryland, para hombres jóvenes. La escuela se convirtió en coed en 1988, y su nuevo campus en Olney fue dedicado en 2007.



Julián Nelson, miembro de la promoción de 2015 de la Escuela Secundaria Arzobispo Carroll en Washington, participa en el programa académico del Bachillerato Internacional, y es campeón de atletismo en pista y campo.



Un campeón en la pista y en el aula

La misma disciplina que Julián Nelson ha utilizado para convertirse en un atleta campeón, le ha ayudado también a sobresalir en el aula de la escuela secundaria Arzobispo Carroll en Washington.

El miembro de la promoción de 2015, de 230 libras y 6 pies de altura, se destaca como el hombre de línea defensivo de los Lions de Carroll, el equipo de fútbol de Carroll en el otoño. En la primavera, él compite en pista y campo, donde en 2013 ganó la medalla de oro como lanzador de bala para la Conferencia Atlética Católica de Washington y la medalla de bronce en lanzamiento de disco. Y en el salón de clases, participa en el riguroso programa de Bachillerato Internacional, de Arzobispo Carroll.

“El trabajo duro es necesario para tener éxito en la vida. Con el fin de completar la tarea que Dios ha puesto delante de ti, tienes que trabajar duro”, dijo Nelson, quien aspira a estudiar ciencias de la computación y economía, en la universidad, y algún día trabajar como analista de mercado en Wall Street.

Su entrenador de atletismo en Carroll, Trent Edgerton, dijo: “Julián es una persona excelente, tanto dentro como fuera de la pista. Él tiene el éxito escrito en su ADN, sabe lo que se necesita para lograr sus objetivos, y corre la milla extra para ver que ello ocurre”.

Nelson dijo que le gusta el desafío del plan de estudios del IB, que es un programa reconocido a nivel mundial y que los egresados de Carroll le han dicho que “te prepara perfectamente para la universidad”.

“Hay una gran cantidad de trabajo y pensamiento independiente”, dijo.

El adolescente de Capitol Heights, dijo que se siente en casa en la escuela secundaria católica, y que le gusta su enfoque en el aprendizaje y la vivencia de la fe. Esa experiencia, y el amor que ha llegado a sentir por la misa, le han servido de inspiración para prepararse para convertirse en católico.

Participar en la colecta anual de alimentos de Acción de Gracias del Arzobispo Carroll le ha ayudado a Nelson a ver la humanidad de los pobres, que son personas normales que necesitan ayuda. “Es muy bueno saber que estás ayudando a la gente”, dijo, para luego añadir: “Te inclina al servicio. Te hace pensar: ¿Cómo puedo ayudar hoy a la gente?”. El atleta estrella y estudioso ha adquirido una mentalidad donde, dijo, “me siento como que necesito servirle al mundo”.

Y si él cumple su sueño de trabajar en Wall Street, Nelson se llevará con él las lecciones que aprendió en Carroll, donde dijo que la religión es algo más que un tema de clase - es alentada “como una forma de vida”.

1959: Las Hijas de la Caridad fundan la escuela secundaria Elizabeth Seton en Bladensburg, Maryland, para mujeres jóvenes.

1961: La Sociedad del Santo Niño Jesús abre la escuela Connelly del Santo Niño, en Potomac, Maryland, para mujeres jóvenes.

1964: Los Hermanos de la Santa Cruz abren la escuela secundaria Obispo McNamara en Forestville, Maryland, para hombres jóvenes. La escuela se convierte en mixta en 1991.

1969: Un grupo de laicos católicos fundan la escuela Heights para niños en Washington. La escuela añade más tarde un programa de escuela superior y se traslada a un edificio en Potomac, Maryland, donde es patrocinada por el Opus Dei.

“La escuela que trabaja”

Hablando en la primera ceremonia de graduación de Don Bosco Cristo Rey, en 2011, la encargada de la salutación, Jenifer Moreno habló sobre sus sueños para el futuro. “Yo soy la primera persona de ambos lados de mi familia en graduarse de la secundaria e ir a la universidad”, dijo la estudiante, que tiene raíces familiares en El Salvador. Ella dijo que la mejor manera de agradecer a sus padres por los sacrificios hechos sería seguir en la universidad y obtener un título en medicina. “Ahora mi sueño es convertirme en un cirujano de trasplantes. Si lo hice hasta aquí, por qué no ir más lejos.”

La escuela secundaria católica en Takoma Park, Maryland, co-patrocinada por la Arquidiócesis de Washington y la orden religiosa de los salesianos de Don Bosco, ayuda a los estudiantes a trabajar hacia sus sueños, al participar en un innovador programa de estudio y trabajo corporativo, donde adquieren experiencia profesional y les ayuda a ganar la mayoría de los costos de su educación a través de su trabajo. Los estudiantes también se benefician de una excelente educación, enraizada en los valores católicos y una fuerte enseñanza académica. Los socios corporativos de Cristo Rey incluyen a cerca de 100 empresas líderes del área de Washington, instituciones educativas, agencias gubernamentales, hospitales y centros de salud, firmas de abogados, agencias sin fines de lucro, e instituciones científicas, tecnológicas y de ingeniería.

En Cristo Rey, “nos enseñan cómo buscar nuestros sueños”, dijo TreVon Carpenter, un miembro de la clase de Cristo Rey del 2013, que trabajaba para la sede de Honest Tea en Bethesda. El estudiante planea estudiar ingeniería informática en la Universidad de Maryland en College Park, y espera trabajar algún día para una empresa como Sony.

Mauricio Castro, un miembro de la promoción de Cristo Rey del 2014, que trabajó en la oficina de un congresista y llegó a ver cómo funcionan las empresas en la sede de los servicios financieros de un banco de la ciudad, también participó en un programa de verano en Georgetown, tomando clases de redacción, relaciones internacionales y biología. Él sueña en trabajar algún día como ejecutivo de una empresa de tecnología como Google, o incluso sirviendo en el Congreso. “Para mí, fueron una bendición las oportunidades que he conseguido aquí”, dijo.

Cristo Rey, fundada en 2007, tiene una tasa de aceptación en la universidad del 100 por ciento de sus graduados, y abrirá su nueva ala académica y científica en el otoño de 2014. Un pasillo en las oficinas de Cristo Rey está adornado con docenas de coloridos banderines de los mejores colegios y universidades de Estados Unidos, donde sus primeros graduados de secundaria están asistiendo ahora. Ochenta y tres por ciento de la promoción de Cristo Rey del 2013 eran la primera generación de su familia en asistir a la universidad. Un cartel cerca de la entrada de Cristo Rey lo dice todo: “La escuela que trabaja”.



Los miembros de la promoción de 2013 de Cristo Rey celebran su graduación.

1981: La escuela secundaria de St. Mary's Ryken en Leonardtown, Maryland, se forma combinando la antigua Academia de St. Mary (fundada en 1885) y la secundaria Ryken (fundada en 1957). Los Hermanos Javerianos patrocinan la escuela secundaria católica mixta.

1994: La escuela María de Nazaret abre en Darnestown, Maryland, patrocinada por siete parroquias de la región superior del condado de Montgomery. Es la primera escuela primaria parroquial nueva que abre en 30 años en la arquidiócesis.

1997: El cardenal James Hickey establece el Consorcio de Escuelas Católicas del Centro de la Ciudad, como parte de un programa más amplio: “Fe en la ciudad”.

1997: La Academia Cardenal Hickey abre en Dunkirk, Maryland, patrocinada por cuatro parroquias en la creciente región del condado de Calvert, incluyendo la parroquia contigua de Jesús el Buen Pastor.

Victoria Riley, quien pronunció el discurso de despedida de Cristo Rey en 2013, trabajó en la NASA y participó en la investigación sobre el viento solar, y ahora está asistiendo a la escuela de sus sueños, la Universidad de Georgetown. El lema de Cristo Rey -el adagio de San Francisco de Sales, “Sé lo que eres, y hazlo bien”- fue algo que ella y sus compañeros recitaron juntos y aprendieron a tomarlo en serio.



En Washington, DC, las cuatro escuelas del **Consortio de Academias Católicas** ofrecen una luz de esperanza a las familias en sus vecindarios. Alumnos del Consortio tienen magníficos resultados en las pruebas, y una tasa de graduación, del **100 por ciento**. La escuela Sagrado Corazón ofrece un programa bilingüe de **inmersión inglés/español** para estudiantes de pre-kindergarten hasta el octavo grado. Otras escuelas del consorcio incluyen la Academia San Francisco Xavier y las escuelas San Antonio y Santo Tomás Moro.

2001: El cardenal Theodore McCarrick, el nuevo arzobispo de Washington, abre el seminario misionero arquidiocesano Redemptoris Mater, y cinco años más tarde, bendice un edificio reformado para el seminario en Hyattsville, Md.

2002: La Compañía de Jesús abre la Academia Jesuita de Washington y los Hermanos Cristianos abren la Escuela San Miguel. Ambas son escuelas intermedias en Washington para niños de familias de bajos ingresos.

2003: Abre la Escuela Avalon para niños. La arquidiócesis la reconoció como una escuela católica en 2009. Ahora en Gaithersburg, Md., ofrece los grados K-12.



El padre James Stack, párroco de San Jerónimo en Hyattsville, posa con estudiantes vestidos como caballeros en la Academia St. Jerome, que cuenta con un plan de estudios clásico.

2004: Después de años de trabajo, el Congreso aprueba un proyecto de ley federal para la elección de la escuela, el Programa de Becas de Oportunidad del DC, que proporciona más oportunidades educativas para los niños en la capital del país.

Programas innovadores ayudan a los estudiantes a brillar

Las escuelas católicas de la Arquidiócesis de Washington han adoptado programas académicos innovadores para ayudar a los estudiantes a tener éxito en la vida y construir un mundo mejor.

Frente a los desafíos financieros y de matrícula, la Academia de San Jerónimo en Hyattsville está comprometida en un esfuerzo consultivo que abarca la escuela y toda la parroquia y ha desarrollado un plan de estudios clásico que ha revitalizado la escuela. Mary Pat Donoghue, directora de la Academia de San Jerónimo señaló: “Nuestro plan de estudios clásico promete una aventura de aprendizaje que llevará a nuestros estudiantes desde el Monte Olimpo en la Grecia antigua a la corte del rey Arturo y el monasterio de San Benito en la Edad Media. Ellos aprenderán acerca de las conquistas de Roma y su caída final, el surgimiento del cristianismo a través de las edades, y el pensamiento de nuestros padres de la patria, mientras se embarcaban en la experiencia estadounidense hace más de 200 años”.

El programa hace hincapié en la virtud y el intelecto. “Creemos que Jesucristo es a la vez el fundamento y el objetivo de nuestros estudios”, ya que los estudiantes “hacen conexiones entre las verdades eternas y nuestro mundo de hoy”, dijo. Hablando sobre la emoción que caracteriza a la educación en la revitalizada Academia de San Jerónimo, el director dijo: “Cada mañana cuando suena la campana de la escuela, la aventura del aprendizaje continúa!”

Otros programas dinámicos:

- El Programa de Bachillerato Internacional se ofrece en tres escuelas secundarias católicas: Arzobispo Carroll en Washington, Nuestra Señora del Buen Consejo en Olney, y la Academia Holy Cross en Kensington.
- En el sur de Maryland, la escuela Padre Andrew White, SJ, en Leonardtown, en una relación educativa con la Estación Aérea Naval de Patuxent River, ofrece a los estudiantes el programa de Ciencias, Tecnología, Ingeniería y Matemáticas (STEM). En los últimos años, los estudiantes de Padre Andrew White han ganado importantes premios en ferias y competencias regionales de STEM y ciencias.
- Para ayudar a los estudiantes a tener éxito en un mundo cada vez más interconectado, la Escuela Internacional de San Francisco, en Silver Spring, ofrece un currículo de aprendizaje mundial para sus estudiantes, que tienen raíces familiares en más de 50 países.



Los estudiantes de la Escuela San Pedro en el Capitolio participan en el programa Cup of Joe, de Caridades Católicas, empacando comidas nutritivas para los desamparados.

Escuelas “Blue Ribbon”

La excelencia académica es un sello distintivo de las escuelas católicas de la Arquidiócesis de Washington, como lo demuestran sus tres escuelas nombradas como Escuelas Nacionales “Blue Ribbon” por el Departamento de Educación de Estados Unidos en el otoño de 2013 -la escuela San Pedro en el Capitolio, San Juan Evangelista en Silver Spring y la Santa Cruz en Garrett Park. En los 30 años de historia del programa, 27 escuelas de la arquidiócesis han recibido el prestigioso honor.

La escuela San Pedro, fundada por las Hermanas de la Santa Cruz en 1868, ha sido un monumento de fe en la capital del país por 146 años. La proximidad de la escuela al Capitolio y otros puntos de interés proporciona a los estudiantes una serie de oportunidades para excursiones. Muchos padres trabajan o viven en la colina del Capitolio, y la escuela es apoyada por las empresas de la comunidad y el vecindario. Los estudiantes participan, a su vez, en el barrio, empacando desayunos para el programa Cup of Joe, de Caridades Católicas, para las personas sin hogar, limpiando un parque cercano, y llevando productos de panadería a una estación de bomberos cercana.

Los estudiantes de San Pedro también recogen regularmente suministros de socorro para Haití los que se entregan personalmente a ese país por un feligrés que es piloto. Fiona Campbell, estudiante de octavo grado de San Pedro, quien asistió a la escuela desde que estaba en pre-kinder, dijo que ha aprendido a “ser una persona para los demás”.

La escuela de Capitol Hill es también conocida por su programa de lectura, y su biblioteca, tiene equipos de ordenadores portátiles y iPads para uso en el aula. El español se enseña a los estudiantes de pre-kindergarten hasta el octavo grado, y el latín es obligatorio para los estudiantes de secundaria. Los estudiantes de San Pedro ganan anualmente los máximos honores en la competencia de Ciencias del DC.

El padre William Byrne, párroco de la parroquia San Pedro, describe la escuela como “una luz en la colina”.

2004: Abre la escuela San Patrick en Rockville.

2006: Abre la escuela de San Rafael en Rockville.

2006: Las escuelas de la arquidiócesis adoptan estándares académicos únicos a nivel arquidiocesano.

2006: Abre la escuela Brookewood para niñas. La arquidiócesis la reconoció como una escuela católica en 2009. Ahora en Kensington, Maryland, ofrece los grados 1-12.

2006: El nuevo arzobispo de Washington, Donald Wuerl, se dirige a 2.000 catequistas de la Arquidiócesis de Washington, diciéndoles que “la educación religiosa es un proceso de toda la vida”.

Escuelas Nacionales “Blue Ribbon” en la Arquidiócesis de Washington

Escuelas arquidiocesanas

- Escuela Santa Cruz, Garrett Park, Maryland (2013)
- Escuela San Juan Evangelista, Silver Spring, Maryland (2013)
- Escuela San Pedro, Washington, DC (2013)
- Escuela Santísimo Sacramento, Washington, DC (2012)
- Escuela Padre Andrew White, SJ, Leonardtown, Maryland (2012)
- Escuela San Pedro, Olney, Maryland (2012)
- Escuela Santa Jane de Chantal, Bethesda, Maryland (2011 y 1987)
- Escuela San Bartolomé, Bethesda, Maryland (2011)
- Escuela María de Nazaret, Darnestown, Maryland (2011)
- Escuela Santa María, Rockville, MD (2011)
- Escuela San Juan Bautista, Silver Spring, Maryland (2010)
- Escuela Santísimo Redentor, Kensington, Maryland (2009)
- Escuela Nuestra Señora de la Merced, Potomac, Maryland (2009 y 1998)
- Escuela Pequeña Flor, Bethesda, Maryland (2008)
- Escuela Nuestra Señora de la Victoria, Washington, DC (2007)
- Escuela San Andrés Apóstol, Silver Spring, Maryland (2007 y 1989)
- Escuela Santa Bernadette, Silver Spring, Maryland (2003 y 2000)
- Escuela San Camilo, Silver Spring, Maryland (1996)
- Escuela Santa Catalina Labouré, Wheaton, Maryland (1993)
- Escuela Santa Elizabeth, Rockville, Maryland (1985)

Escuelas católicas independientes

- Escuela secundaria Nuestra Señora del Buen Consejo, Wheaton, Maryland (2001 y 1992)
- Academia Santa Cruz, Kensington, Maryland (1997)
- Escuela Stone Ridge del Sagrado Corazón, Bethesda, Maryland (1992 y 1986)
- Escuela secundaria católica DeMatha, Hyattsville, Maryland (1990 y 1983)
- Escuela Connelly del Santo Niño, Potomac, Maryland (1988)
- Escuela Preparatoria Visitación de Georgetown, Washington, DC (1986)
- Escuela secundaria Elizabeth Seton, Bladensburg, Maryland (1984)

Recién graduados notables de las escuelas secundarias católicas locales son: **José Gutiérrez**, un graduado del 2010 de la escuela de la Abadía de San Anselmo en Washington y un becado de Gates Millennium, que fue a estudiar ingeniería aeroespacial en la Universidad de Stanford; **Diana Isabel Acosta**, hija de inmigrantes salvadoreños y graduada del 2010 de la escuela secundaria Elizabeth Seton en Bladensburg, que se ganó una beca completa para la Universidad de Harvard; **Rachelle Tompkins**, una graduada del 2013 de Seton, que obtuvo un puntaje perfecto de 800 en matemáticas en su SAT y se especializa en ingeniería en la Universidad de Cornell; y **Emily Simmons**, una graduada del 2011 de la Escuela Secundaria St. Mary's Ryken en Leonardtown y becada por Horatio Alger, que decidió especializarse en biología molecular en la Universidad de Carolina del Norte.

2007: Abre la escuela secundaria Don Bosco Cristo Rey en Takoma Park, Md. El colegio mixto, patrocinado por la Arquidiócesis de Washington y los Salesianos de Don Bosco, ofrece un innovador Programa de Estudio y Trabajo Corporativo.

2007: El arzobispo Wuerl convoca la Convocatoria Arquidiocesana sobre Educación Católica. En los meses siguientes, miles de católicos locales participan en un esfuerzo de colaboración para trazar el rumbo futuro de las escuelas católicas locales.

2008: Durante su visita pastoral a Washington, el papa Benedicto XVI se reúne con líderes educativos católicos nacionales en la Universidad Católica de América.

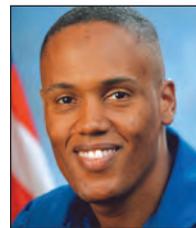
2008: El arzobispo Wuerl emite una carta pastoral, "La Educación Católica: Una Mirada al Futuro con Confianza".

Algunos graduados notables de las escuelas católicas locales



- **Monseñor John Enzler, presidente de Caridades Católicas** de la Arquidiócesis de Washington es un graduado de la escuela Nuestra Señora de Lourdes en Bethesda y de la Escuela Secundaria Colegio San Juan en Washington. Durante muchos años se desempeñó como párroco muy querido en varias parroquias locales. Ahora él ve su trabajo como pastor para los pobres de la región.

- **Sister Mary Bader, una Hija de la Caridad de San Vicente de Paúl y directora ejecutiva del Centro Santa Ana por la Infancia, la Juventud y la Familia** en Hyattsville -una de las agencias de bienestar infantil más antiguas y respetadas de la región- es una graduada de la Escuela de Pequeña Flor en Bethesda y la Escuela Preparatoria Visitación de Georgetown en Washington.



- **El ex astronauta del transbordador espacial, Benjamin Alvin Jr.** (Coronel, Fuerza Aérea de EE.UU., retirado), se graduó en la escuela San Anthonio y en la escuela secundaria Colegio Gonzaga en Washington. Su maestra de primer grado en la escuela St. Anthony, la monja benedictina Úrsula Butler, dijo: "Fue un placer enseñarle, porque era naturalmente inquisitivo, disfrutaba aprendiendo y tenía padres que tenían un gran interés por sus hijos y trabajaban con sus maestros. Recuerdo que tenía un gran interés en cosas relacionadas con el espacio".



- **La soprano Harolyn Blackwell**, quien actuó en la Metropolitan Opera, es graduada de la escuela del Sagrado Corazón en Washington. "Encontré mi voz y mi confianza en el Sagrado Corazón", dijo su parroquia y escuela.

- **James Kimsey, director ejecutivo fundador y presidente emérito de America Online, Inc.**, es un graduado de 1957 de la escuela secundaria Colegio San Juan en Washington. "Es con gran orgullo que digo que soy un graduado de San Juan", dijo Kimsey, quien agregó que San Juan "me puso en la ruta" para el éxito en la vida. Gracias a su generosidad para su alma mater, St. John inauguró en 2003 el nuevo Centro de Ciencia y Tecnología James V. Kimsey en la escuela.

- **El notable empresario y filántropo de Washington Joseph Robert Jr.**, quien murió de cáncer en 2011, se graduó en 1970 de la Escuela Secundaria Colegio San Juan y donó \$1 millón para un ala de ciencias nombrada en su honor. Un campeón de oportunidades educativas para los niños pobres en el área de Washington, el legado de Robert vive en el programa Cup of Joe, de Caridades Católicas, también nombrado en su honor, en el que los voluntarios empacan desayunos nutritivos para las personas sin hogar.

- **La periodista Diana Sugg, que ganó el Premio Pulitzer por reportajes** fuera de lo común en el *Baltimore Sun* en 2003, se graduó en la Escuela de San Judas en

‘Ir por el Oro!’

Cuando Katie Ledecky, de 15 años de edad, la atleta olímpica más joven de Estados Unidos en los Juegos Olímpicos de Verano del 2012 en Londres, tocó la pared para ganar la medalla de oro en la carrera natación de estilo libre de 800 metros para mujeres, más de 300 estudiantes, profesores y padres de familia estuvieron animándola a medida que miraban la carrera en un rally de observación en la escuela Stone Ridge del Sagrado Corazón en Bethesda, donde ella era una ascendente estudiante de segundo año. Ledecky dijo más tarde que el apoyo de Stone Ridge, y de la parroquia y la escuela Little Flower en Bethesda, jugaron un papel clave en su éxito. Durante los Juegos Olímpicos, correos electrónicos de las comunidades de Stone Ridge y Little Flower y sus promesas de orar por ella, “me recordaban cada día de mi fe, y yo continué alabando y dándole gracias a Dios por la oportunidad que Él me estaba dando”, dijo. En las semanas previas a los Juegos Olímpicos, ella se unió a otros nadadores para rezar y hablar acerca de su fe. “Eso me permitió mantener mi fe central en mi vida, a pesar de mi apretada agenda”.

El siguiente verano, Ledecky fue la orador invitada sorpresa para la clase del 2013 en su alma mater, la Escuela Little Flower. “Encuentren una cosa en que realmente sean buenos, y vayan por el oro!” dijo ella a los estudiantes. La medallista de oro olímpica también alentó a los graduados, “siempre hagan tiempo para su fe”.



Rockville. Ella dijo más adelante que la fundación para su vida y su carrera en el periodismo se estableció en la escuela San Judas, donde aprendió “a trabajar duro y ser una buena persona ... Siempre fui buena en inglés y redacción, y eso vino de San Judas”.

• **El ex vicegobernador de Maryland Michael Steele,** un graduado de 1977 de la Escuela Secundaria Arzobispo Carroll, es uno de los muchos servidores públicos que asistieron a las escuelas católicas de la Arquidiócesis de Washington. El ejemplo de los padres agustinos en Carroll que dedicaron sus vidas a servir a Dios y a servir a los demás “hizo un gran impacto en mí. Quería devolver algo”, dijo.

• **Adrian Dantley, un miembro del Salón de la Fama,** es un graduado de 1973 de la escuela secundaria Católica DeMatha en Hyattsville, donde fue la estrella del equipo de baloncesto los Stags. Su entrenador en DeMatha, Morgan Wooten, que también está en el Salón de la Fama, dijo: “Adrian Dantley fue el mejor jugador que haya vestido jamás la celeste y blanca”. Dantley pasó a ser un jugador All American en Notre Dame y ganó una medalla de oro como parte del equipo de baloncesto olímpico de EE.UU. en 1976. Actuó como delantero y defensa en la Asociación Nacional de Baloncesto, pasando la mayor parte de su carrera jugando para los Jazz de Utah. Más tarde da crédito a su entrenador de la escuela por ser “un maestro, un mentor y un amigo. Él me enseñó los fundamentos del juego, el respeto por el juego y la manera correcta de jugar el juego”.

• **Oguchi Onyewu,** un graduado de la escuela de San Andrés Apóstol en Silver Spring en 1996, había ayudado a San Andrés a ganar el campeonato de fútbol del equipo universitario CYO 1995. En 2010, él era un defensa en el equipo de fútbol de Estados Unidos que compitió en la Copa del Mundo en Sudáfrica. Onyewu, quien asistió a San Andrés desde el preescolar hasta el octavo grado, dijo que su educación allí “ayudó mucho en términos de disciplina, yendo a la escuela católica, siendo inculcado a diario con los valores religiosos y con los valores de la vida”.

Katie Ledecky fue el orador invitado sorpresa para la clase del 2013 en su alma mater, la Escuela Little Flower. “Encuentren una cosa en que realmente sean buenos, y vayan por el oro!” dijo ella a los estudiantes. La medallista de oro olímpica también alentó a los graduados, “siempre hagan tiempo para su fe”.

2009: La Arquidiócesis de Washington anuncia que duplicará su ayuda de matrícula a las familias para el año escolar 2009-10 hasta cerca de \$4 millones.

2009: El arzobispo Wuerl firma las nuevas políticas para las escuelas católicas de la Arquidiócesis de Washington. Las políticas, resultado de un amplio proceso de consultas, se ocupan de fortalecer y sostener las escuelas católicas para el futuro.

2010: Abre sus puertas la escuela Internacional San Francisco en Silver Spring, ofreciendo un innovador plan de estudios de aprendizaje global a sus cerca de 450 estudiantes, que tienen raíces en más de 50 países.

2010: La escuela de Washington para Niñas -fundada en 1997 por la Sociedad del Santo Niño Jesús, las Religiosas de Jesús y María, y el Consejo Nacional de Mujeres Negras- es oficialmente reconocida como una escuela católica.



- Durante el año escolar 2012, la Universidad Católica de América desafió a sus estudiantes a contribuir 125.000 horas de servicio comunitario con motivo de su 125 aniversario. Al final del año, los estudiantes de la UCA ofrecieron más de 350.000 horas.

- Los estudiantes católicos pueden encontrar una iglesia cerca gracias a los programas de pastoral universitaria en los campus de la Universidad de Maryland en College Park; Universidad de George Washington; Universidad de Howard y la Universidad Americana en Washington; el Colegio de Santa María en la ciudad de St. Mary; y en la Universidad de Gallaudet en Washington, la universidad nacional de artes liberales para sordos.

2011: En el año en que el papa Juan Pablo II es beatificado, el cardenal Wuerl dedica el nuevo seminario beato Juan Pablo II de la Arquidiócesis de Washington, un nuevo hogar para 20 seminaristas que estudian en la cercana Universidad Católica de América.

2011: La Arquidiócesis de Washington lanza una nueva guía curricular de educación religiosa, un programa basado en los estándares para los grados de kindergarten al octavo.

2012: En el marco del 125 aniversario de la Universidad Católica de América, los estudiantes de la UCA registran más de 350.000 horas de servicio.

2012: La Arquidiócesis de Washington pone en marcha Viviendo como Católico, un programa en línea a nivel de parroquia para ayudar a los católicos adultos a profundizar su fe y compartirla con los demás.

Seminarios y universidades

En 2011, la Arquidiócesis de Washington abrió su nuevo seminario Beato Juan Pablo II en Washington, con una clase inaugural de 20 seminaristas que estudian para ser la próxima generación de sacerdotes que sirvan a la gente de esta zona. Tres años después, en 2014, el seminario estaba lleno a capacidad con 24 seminaristas de la arquidiócesis y cinco de otras diócesis. Cerca de 10 semanas antes de la canonización de San Juan Pablo II, en abril, el cardenal Wuerl bendijo la nueva ala del seminario, el D'Aniello Hall, que incluye 20 cuartos adicionales para estudiantes, una extensa biblioteca y sala de lectura, un espacio de aula ampliada, una nueva sala común y una sala de ejercicios.

El cardenal dijo que, de una manera especial, los futuros sacerdotes entrenados allí representarían un legado vivo del papa Juan Pablo II, quien a través de su vida y ministerio llevó la fe hasta los confines de la tierra, y que “nos llamó para abrir ampliamente las puertas de nuestros corazones a Cristo”. Compartir la Buena Noticia de Jesús es fundamental para la vocación de los futuros sacerdotes, dijo el cardenal Wuerl. Y en una entrevista, Monseñor Robert Panke, rector del seminario, expresó alegría por la canonización de San Juan Pablo II, y el nuevo título que resulta para su hogar seminario: Seminario San Juan Pablo II. “Él es nuestro patrón y nuestro modelo, y estamos muy contentos de cambiar el nombre en la fachada!”

- La Arquidiócesis de Washington, que cuenta con 81 seminaristas, también patrocina el Seminario Misionero Madre del Redentor en Hyattsville, Md.
- También en la Arquidiócesis de Washington, la Universidad Católica de América, la universidad nacional de la Iglesia Católica fundada en 1887, cuenta con 12 escuelas que ofrecen licenciaturas y 21 centros de investigación.
- La Universidad de Georgetown fue fundada en Washington por los jesuitas como la primera universidad católica de la nación en 1789. Hoy en día, es una universidad líder en Estados Unidos. Los estudiantes de Georgetown se ofrecen voluntariamente como tutores de matemáticas y lectura para los niños en los barrios pobres del Distrito de Columbia, y los graduados de la universidad se encuentran entre los grupos más representados que prestan servicios en el Cuerpo de Paz, el Cuerpo de Voluntarios Jesuitas, y en Teach for America.
- Fundada por las Hermanas de Notre Dame de Namur en 1897 como una de las primeras universidades de artes liberales de la nación para las mujeres, la Universidad Trinity de Washington sigue ese legado a través de su histórica universidad de la mujer, el Colegio Trinity de las Artes y las Ciencias. Más de 2.500 estudiantes están matriculados en la universidad, que inscribe a más residentes del DC que cualquier otra universidad privada de la ciudad.



El cardenal Wuerl bendijo la nueva ala, el D' Aniello Hall, para el seminario Beato Juan Pablo II en febrero de 2014. Diez semanas más tarde, el seminario ha sido renombrado como el seminario San Juan Pablo II, en honor a su patrón recién canonizado.



El cardenal Wuerl visita a estudiantes de primer grado en la escuela San Agustín, en Washington.

Asequibilidad y accesibilidad

- A través de un programa de cuotas del ofertorio, los católicos en las 139 parroquias de la Arquidiócesis de Washington apoyan las escuelas católicas e invierten en el futuro de los estudiantes católicos.
- Para el año escolar 2014-15, el Programa Arquidiocesano de Asistencia de Matrícula alcanzará nuevos niveles, cuando \$5.7 millones en ayuda de matrícula serán otorgados a 4.000 alumnos, haciendo que el sueño de una educación católica sea posible para las familias en toda la zona. Eso equivale a un incremento de más de seis veces en la ayuda de matrícula desde 2007-08.
- Las escuelas regionales católicas como la escuela San José en Beltsville ofrecen un modelo exitoso de cómo las parroquias vecinas pueden trabajar juntas para apoyar y sostener la educación católica para el futuro. Además de las parroquias que patrocinan sus propias escuelas, 117 de las 139 parroquias han celebrado acuerdos escolares regionales.
- Después de un esfuerzo bipartidista entre los líderes de la comunidad y los líderes del gobierno del DC y miembros del Congreso, el Programa de Becas de Oportunidades del DC ha dado a miles de niños la oportunidad de una mejor educación y un futuro más brillante. Cerca de la mitad de los becarios asisten a escuelas católicas en la ciudad.
- Recientes historias de éxito de las Becas de Oportunidad del DC incluyen a Bertha Castañeda, una graduada del 2012 de la escuela secundaria Arzobispo Carroll en Washington que fue nombrada por la Casa Blanca como un Campeón del Cambio y recibió una beca Horatio Alger. Zión Abera, una estudiante de OSP en la escuela San Antonio y después en la Arzobispo Carroll, donde fue valedictorian para la clase del 2013, ahora está asistiendo a la universidad de Dartmouth. Inspirada por sus actividades de servicio en Carroll, ella espera ser médico y servir a los pobres.
- El cardenal Wuerl ha animado a los miembros de la comunidad a apoyar esfuerzos como el Programa de Crédito Educativo de Maryland, un crédito impositivo a los negocios que está siendo considerado en la Asamblea de Maryland, y el Programa de Becas de Oportunidad del DC que amplían las oportunidades educativas para las familias. El cardenal ha señalado que, “trabajando juntos -padres, parroquias, diócesis y gobierno - podemos ayudar a asegurar que las escuelas sean asequibles y accesibles para el mayor número posible de estudiantes”.

2014: Después de años de que cada escuela fuera acreditada por Middle States, las escuelas católicas arquidiocesanas están siendo acreditadas por AdvancEd bajo un modelo de acreditación integral y continuamente mejorado.

2014: El cardenal Wuerl bendice una nueva ala para el Seminario Beato Juan Pablo II en Washington. Después de la canonización el 27 de abril de Juan Pablo II, él cambia su nombre por el de Seminario San Juan Pablo II.

2014: La Arquidiócesis de Washington anuncia que otorgará \$ 5.7 millones en ayuda de matrícula a 4.000 estudiantes para el año escolar 2014-15.

Dando un paso adelante para apoyar a las escuelas católicas

• Las asociaciones de negocios católicos han dado un paso adelante para apoyar las oportunidades educativas para los estudiantes de las escuelas católicas. En la última década, la Red de Negocios Católicos del condado de Montgomery ha otorgado más de \$700,000 en becas a estudiantes y en subvenciones a las escuelas católicas del condado de Montgomery. Desde su fundación en 1997, la Red de Negocios Católicos del condado de Prince George ha proporcionado más de \$290,000 en becas a estudiantes y subsidios a las escuelas católicas en ese condado. La Red de Negocios Católicos del condado de Charles y la nueva Red de Negocios Católicos del DC también apoyan los esfuerzos de la educación católica en sus regiones.

• Trabajando con los grupos empresariales católicos en el condado de Charles y el condado de Prince George, el empresario jubilado Vincent “Cap” Mona donó los fondos para comenzar las becas familiares para hacer que los estudiantes de ambos condados puedan asistir a la escuela secundaria católica. En 2013, fueron otorgadas las primeras becas -20 a estudiantes del condado de Prince George y 12 a estudiantes del condado de Charles.

Oficina de Ministerio Juvenil/Organización de Jóvenes Católicos

Fundada en 1947, la Organización de Jóvenes Católicos de Washington, DC, y del área metropolitana, Inc. (OYM/CYO) busca ayudar a los jóvenes de todas las razas y culturas para llegar a conocer y amar a Jesucristo, abrazar la fe católica, y para desarrollar sus talentos al servicio de la familia, la parroquia y la comunidad. OYM/CYO hace eso ayudando a las parroquias y líderes de la Arquidiócesis de Washington en el desarrollo de un ministerio eficaz, la educación, el liderazgo, el atletismo, el movimiento Scout y programas de recreación para la juventud.

Actualmente OYM/CYO sirve a:

- Más de 25.000 niños, adolescentes y adultos jóvenes, al año, en cinco condados de Maryland y el Distrito de Columbia
- Más de 1.000 equipos de deportes (fútbol, baloncesto, pista y campo, rugby, softbol y béisbol), con el apoyo de más de 2.400 voluntarios adultos, entrenando a más de 11.000 jóvenes
- Más de 64 tropas fletados, 5.000 jóvenes y 2.000 voluntarios que participan en los programas de Exploración y Hogueras



Casi 500 equipos de baloncesto de CYO compiten en la Arquidiócesis de Washington cada primavera.

Cómo apoyar a las escuelas católicas

- Encuentra tu escuela católica local en el sitio web de la Arquidiócesis de Washington en adw.org y en contacta con ellos para ver cómo puedes ayudar.
- Para el año escolar 2014-15, la Arquidiócesis de Washington otorgó \$5.7 millones en ayuda de matrícula para las familias, un aumento de más de seis veces más que en el año escolar 2007-08. Las donaciones al Fondo de Asistencia para Matrículas de la Arquidiócesis de Washington pueden ser enviadas por correo a la Archdiocese of Washington, P. O. Box 29260, Washington, DC, 20017-0260. Para obtener más información, por favor llame al (301) 853-5344.
- Para obtener información sobre la asociación con el Programa de Estudio y Trabajo Corporativo de la secundaria Don Bosco Cristo Rey en Takoma Park, llame al (301) 891-4750 ext. 140, o visite: dbcr.org.
- Para obtener información sobre la escuela secundaria Arzobispo Carroll, visite: archbishopcarroll.org.
- Para obtener información sobre el Consorcio de Academias Católicas, visite: catholicacademies.org.
- Para obtener más información sobre el Programa de Becas de Oportunidad del DC, visite: dcscholarships.org.
- Para obtener más información acerca de la propuesta de Crédito Educativo de Maryland, visite: educationmaryland.org, o el sitio web de la Conferencia Católica de Maryland en mdcathcon.org.
- Para obtener información sobre la Red de Negocios Católicos del condado de Montgomery, visite: CBNMC.com. Para obtener información sobre la Red de Negocios Católicos del Condado de Prince George, visite: cbnpg.org. Para obtener información sobre la Red de Negocios Católicos del condado de Charles, vaya a www.cbaofcharlescounty.com. Para obtener información sobre la Red de Negocios Católicos del Distrito de Columbia, visite: cbndc.org.



Los estudiantes rezan el rosario juntos en la escuela Santa Columba en Oxon Hill.



Los estudiantes de la escuela Internacional de San Francisco, en Silver Spring rezan el Padre Nuestro juntos, durante una misa por la Semana de las Escuelas Católicas del 2012.

Una misión que compartimos

La misión especial, y el impacto duradero de las instituciones educativas católicas, desde las escuelas primarias hasta las universidades, fue puesta de relieve cuando el papa Benedicto XVI se dirigió a los líderes educativos católicos durante su visita del 2008 a Washington y dijo: “En primer lugar, cada institución educativa católica es un lugar para encontrar al Dios vivo, que en Jesucristo nos revela su amor transformador y la verdad”.

El cardenal Wuerl ha señalado que el encuentro con Jesucristo se desarrolla en la Arquidiócesis de Washington, en las aulas de las escuelas primarias y secundarias católicas, en los programas de educación religiosa de las parroquias y los programas de formación de adultos en la fe, en la preparación sacramental, y los programas juveniles de la pastoral universitaria.

En la conclusión de su carta pastoral de 2008, la *Educación Católica: Mirando hacia el Futuro con Confianza*, el cardenal Wuerl señaló: “Mirando hacia el futuro de la educación católica, debemos hacerlo con esperanza, confianza y entusiasmo, sabiendo que llevamos algo a quienes educamos que nadie más puede hacerlo. Compartimos la historia de Jesús”.

Con fe, y con el apoyo de la comunidad, vamos a trabajar para seguir ofreciendo el don de una educación católica a los hombres y mujeres jóvenes que se convertirán en los líderes del mañana. Creemos que la inversión paga dividendos para hoy, para mañana y para siempre.

Con fe, y con el apoyo de la comunidad, vamos a trabajar para seguir ofreciendo el don de una educación católica a los hombres y mujeres jóvenes que se convertirán en los líderes del mañana. Creemos que la inversión paga dividendos hoy, mañana y siempre.



Estudiantes de la escuela Arzobispo Neale en La Plata recitan el juramento a la bandera al inicio de su jornada escolar.



Los programas de servicios sociales católicos han llevado la esperanza de Cristo a los necesitados en nuestras comunidades por más de un siglo

Mucho antes de que la Arquidiócesis de Washington se formara territorialmente en 1939, muchos sacerdotes, religiosos y laicos estaban dedicando sus vidas en Washington a servir a los necesitados. Este rico legado de programas de extensión compasiva se continúa en los muchos ministerios y programas de servicios sociales que la arquidiócesis opera hoy en día, llevando el amor, la humildad y el servicio de Cristo a cientos de miles de personas necesitadas a nuestras puertas.

En 1860, mientras el país marchaba hacia una guerra civil, tres Hijas de la Caridad - una orden religiosa de mujeres dedicada a ayudar a los pobres- vinieron de Emmitsburg a la capital del país para establecer el primer orfanato de la ciudad. Constituida como el Asilo Infantil de Santa Ana por una ley del Congreso firmada por el presidente Lincoln en 1863, Santa Ana se ha dedicado a ofrecer servicios y atención residencial a niños abusados y abandonados, a madres solteras embarazadas y criando hijos en situación de crisis, así como dando cuidado de calidad a precios asequibles para niños de familias trabajadoras de la comunidad, por 154 años. Generaciones de madres jóvenes y niños han encontrado un hogar cariñoso, estabilidad y esperanza para su futuro en Santa Ana, que con los años se ha identificado con la frase: “Cuando no había nadie más a quien recurrir, Santa Ana estaba allí”. Los huérfanos y madres sin protección ayudados en 1860 se ven en los niños y jóvenes atendidos hoy por Santa Ana.

En octubre de 1928, el presidente Herbert Hoover declaró que los estadounidenses vivían en una tierra donde la pobreza había sido erradicada y donde se mantiene la prosperidad. Poco después, la nación se dio cuenta de cuán prematura era esa declaración, ya que el país cayó en la Gran Depresión. Durante la década de 1930, el desempleo se disparó cuando 9.000 bancos y cientos de fábricas fueron cerradas y las granjas embargadas. Formada casi una década antes, fue durante este tiempo que Caridades Católicas de Washington se convirtió en un proveedor esencial de servicios sociales para aquellos que enfrentaban la pobreza, el desempleo y la falta de esperanza.

Durante años, Caridades Católicas llenó el vacío en los servicios sociales hasta que se crearon programas de asistencia federal por la administración Roosevelt. Poco a poco, Caridades Católicas cambió su enfoque para satisfacer las necesidades de las personas que no eran elegibles para la ayuda del gobierno. Como el número de los que viven en la pobreza ha crecido a lo largo de las décadas, y como las necesidades de la comunidad se han ampliado, los programas y ministerios de Caridades Católicas han cambiado continuamente para satisfacer esas necesidades, adaptándose a los desafíos de cada década. Actualmente, Caridades Católicas sirve a más de 116.000 personas al año, de todos los credos y orígenes - satisfaciendo una impresionante necesidad de compasión y amor.

“**Nuestra fe en Cristo**, que se hizo pobre, y que siempre estuvo cerca de los pobres y los marginados, es la base de nuestra preocupación por el desarrollo integral de los miembros más postergados de la sociedad.” – **Papa Francisco**



Hermanas de las Hijas de la Caridad, con niños que viven en Santa Ana, en 1870, 10 años después de su inauguración.

Durante la década de 1970, la conversión de condominios en el Distrito de Columbia estaba obligando a los residentes a abandonar sus viviendas. Cuando un feligrés de Nuestra Señora de la Victoria tuvo que salir de su apartamento sufrió un ataque al corazón y murió, el párroco monseñor Ralph Kuehner comenzó a preocuparse porque las personas mayores tuvieran un lugar seguro y asequible para vivir. “Ellos nos apoyan todas sus vidas”, dijo. “Mi opinión es que deberíamos estar haciendo más por ellos”.

Con otras dos parroquias formó “Católicos Preocupados por los Ancianos”, que más tarde fue nombrada Viviendas Victory en honor a Nuestra Señora de la Victoria. En 1979, Viviendas Victory fue incorporada oficialmente. Su primer éxito, la Casa de María, abrió sus puertas en 1985 en el desocupado y remodelado convento en la parroquia de St. Mary en Rockville. Si bien la meta original de Viviendas Victory de rehabilitar edificios no consiguió arrancar en los primeros años, se convirtió en una parte importante del trabajo de Viviendas Victory, ya que ha crecido hasta incluir 30 comunidades de viviendas asequibles en los últimos 35 años.

Durante décadas, la preocupación siempre creciente de la Arquidiócesis de Washington por los miembros más postergados de la sociedad ha creado una vasta red de servicios sociales - que respeta el carácter sagrado y la dignidad de cada persona humana, camina con ellos y se esfuerza por ofrecer una solución duradera a sus necesidades. A un costo de más de \$122 millones el año pasado, las agencias de caridad y servicio social de la arquidiócesis se preocupan por los pobres, albergan a los sin techo y protegen a las personas vulnerables u oprimidos con un ministerio de compasión, caridad, justicia y misericordia.

Fechas importantes

- 1859:** La Sociedad de San Vicente de Paul es establecida en Washington, en la parroquia de San Mateo
- 1860:** Se establece el albergue infantil Santa Ana
- 1922:** Se forma Caridades Católicas de Washington
- 1967:** Se funda el Centro Católico Hispano
- 1979:** Se funda Viviendas Victory



El Programa para Realojamiento y Estabilización de la Familia, de Caridades Católicas, ayudó a Natisha y su niños a moverse a su propio apartamento después de estar sin hogar.

“No tenía tiempo para desmoronarme. Yo quería una solución duradera.”

– Natisha

El regalo de una vida estable para una madre y sus hijos

Natisha, una madre soltera, nunca quiso traer a sus hijos a un refugio para indigentes, pero cuando ella fue golpeada por problemas financieros, no tuvo otra opción. “Estábamos en lo más bajo”, dijo. “Pero no tenía tiempo para desmoronarse. Yo quería una solución duradera”. Natisha comenzó un curso para obtener su certificación como asistente médica administrativa. Vivir en un refugio mantiene a la familia unida, pero el hijo autista de Natisha luchó. Después de siete meses, Natisha fue aceptada en el programa para Realojamiento y Estabilización de la Familia, (FRSP), de Caridades Católicas, que traslada a las familias sin hogar a viviendas subsidiadas y las conecta con el servicio de manejo de casos.

Ubicada en un apartamento estable y con la guía de su trabajador social, Natisha completó su formación. Obtuvo un trabajo en la recepción de una casa de retiro en Silver Spring y pronto fue promovida a Directora de Actividades. “Una vivienda estable es muy importante en la asistencia a las familias en crisis”, dijo su trabajadora social de Caridades Católicas, Samantha Taylor. “Damos a nuestros residentes el tiempo y los recursos que ellos necesitan para alcanzar metas a largo plazo para lograr autosuficiencia.” Natisha paga ahora la renta de mercado por su apartamento. Sus horas son largas, pero ella aprecia los preciosos rituales vespertinos con sus hijos. “La cena, la hora del baño, la hora de dormir - es una bendición poder estar con ellos durante este tiempo. Ellos me motivan para tener éxito”.

1922: Caridades Católicas de Washington se forma como una colaboración entre la Sociedad de San Vicente de Paúl y un grupo de laicos católicos dirigido por Mons. John O’Grady, un profesor de sociología en la Universidad Católica de América.

1929: Caridades Católicas de Washington se incorpora formalmente.

1948: Cinco condados de Maryland se unen a la Arquidiócesis de Washington, ampliando en gran medida el área de servicio de Caridades Católicas.

1972: Una nueva oficina para el sur de Maryland se abre en La Plata, ampliando los limitados servicios sociales privados en la parte meridional de la arquidiócesis.

1983: Caridades Católicas abre el Banco de Alimentos del área meridional de Maryland.

Caridades Católicas

Guía por la enseñanza social y moral católica y motivada por el mensaje del Evangelio de Cristo, Caridades Católicas de la Arquidiócesis de Washington ha extendido una mano de ayuda a los pobres y vulnerables en nuestras comunidades por más de 90 años.

Formada en 1922 e incorporada oficialmente en 1929, Caridades Católicas sirvió a 1.144 personas en su primer año, a un costo de 18.588 dólares, con un saldo bancario de \$2.352. Hoy día, ha crecido hasta convertirse en el proveedor privado de servicios sociales más grande en el área de Washington DC - sirviendo a más de 116.000 personas necesitadas al año a través de más de 65 programas en 48 localidades, con un personal de cerca de 800 y miles de voluntarios, a un costo de más de \$77.5 millones.

Feligreses de la parroquia de San Rafael, en Rockville, recogen comida para la Campaña de Alimentos "Compartiendo en la Esperanza," durante la Cuaresma de 2014. La colecta de alimentos, que se inició en 2008 como un homenaje de bienvenida para el Papa Benedicto XVI, es una asociación entre Caridades Católicas y las parroquias y escuelas de la arquidiócesis.



A través de programas como Socios Parroquiales, Proyectos Parroquiales de Servicio y Programa de Extensión a Parroquias y Escuelas, Caridades Católicas capacita a las parroquias arquidiocesanas y comunidades escolares para establecer o mejorar ministerios de servicio que satisfagan necesidades locales específicas. Más de 40 proyectos de servicio parroquial facilitan la asistencia que va desde la distribución de alimentos a talleres de inmigración.

En conjunto, los centros familiares de Caridades Católicas y su programa Socios Parroquiales ayudan a 25.000 personas al año con la asistencia financiera de emergencia, entrenamiento en presupuesto, ropa y comida, así como referencias a servicios de la comunidad para ayuda en tiempos de crisis.

1988: Caridades Católicas establece la Red de Recuperación del Abuso de Sustancias para ayudar al creciente número de personas que sufre de adicción a las drogas.

1989: Se establece la Red Legal arquidiocesana para proporcionar a las comunidades pobres acceso a servicios legales gratuitos de abogados y bufetes de abogados voluntarios.

1990: Se forma la Red de Alimentos SHARE, convirtiéndose en una fuente importante de alimentos a precios asequibles en la región.

1992: Se forman los Servicios Legales de Inmigración con un solo abogado para proporcionar servicios legales a personas de origen extranjero y sus familias.

2001: La sede de Caridades Católicas se desplaza al Centro Cardenal Hickey en la calle G, NW en el centro de Washington.

¿Sabía usted ?

Caridades Católicas....

Proporciona más de **1.800 camas** cada noche para hombres, mujeres y niños - muchos de los cuales son personas sin hogar o que no tienen dónde ir.

Ayuda a más de **750 adultos y niños** con una discapacidad de desarrollo.

Distribuye más de **113.000 paquetes de alimentos asequibles** para miles de familias. Su Banco de Alimentos para el sur de Maryland proporciona más de **un millón de libras de comida** a despensas locales de alimentos en los condados de Charles, Calvert y St. Mary, en Maryland.

Proporciona capacitación laboral, educación, referencias de empleo y entrenamiento en el lugar de trabajo a más de **3.800 personas**.

Sirve a más de **5.800 personas** con asesoramiento legal y representación en asuntos civiles o de inmigración.

Las residentes de la Casa Monte Carmelo, un programa de vivienda de transición de Caridades Católicas para mujeres sin hogar, tienen sus propias habitaciones y se apoyan mutuamente en su recuperación.



Esperanza para los sin techo

Cuando el cardenal James Hickey se convirtió en arzobispo de Washington, en 1980, la falta de vivienda en Washington, DC, iba en aumento y se hacía cada vez más visible en las calles de la ciudad. Después de una visita a la catedral de San Mateo, el cardenal Hickey dijo: “Vi todos los cuerpos tirados por ahí en los callejones de atrás. Eran hombres que no tenían un lugar a donde ir. Yo dije ‘¿Qué va a pasar con ellos?’” En los años que siguieron, Caridades Católicas abrió muchos refugios para atender a hombres y mujeres sin hogar en las calles de Washington y los suburbios circundantes de Maryland.

Para 1993, Caridades Católicas protegía más de 940 personas durante el invierno. Actualmente, 1.800 camas están disponibles todas las noches para hombres, mujeres y niños sin ningún lugar adonde ir. En las noches más frías del año, 252 camas adicionales se proporcionan como refugios salvavidas, y en los días cuando el clima es peligrosamente frío durante el día, muchos refugios son capaces de permanecer abiertos durante 24 horas seguidas, en vez de los turnos de 12 horas.

Aunque cada refugio está lleno de camas, Caridades Católicas es mucho más que una agencia de ayuda de emergencia. Su objetivo es mover a la gente desde la crisis y el aislamiento a un lugar de estabilidad y crecimiento - un lugar donde puedan encontrar soluciones permanentes a los ciclos de pobreza y falta de vivienda.

Los que vienen a un refugio no reciben solamente una cama con sábanas limpias, una ducha caliente y una comida caliente. En una noche reciente en el Albergue para Hombres de la avenida Nueva York, un hombre esperó pacientemente para ver al médico en la Clínica de Cuidado de Salud Unity, otro fue dirigido al cuarto de ropa donada por un traje que pudiera llevar a la iglesia el domingo y otro estaba buscando ayuda para mantenerse al día con una medicina vital.

Los administradores de casos en los refugios están allí para ayudar a los residentes a ponerse de pie de nuevo, tal vez a inscribirlos en programas más estables de vivienda a largo plazo o ayudarlos a reconectarse con la familia. El año pasado, más de 750 hombres, mujeres y niños fueron ayudados a través de los programas de vivienda a largo plazo, mientras trabajaban para encontrar un mejor empleo, alimentar a sus hijos y establecer metas.

“Es muy importante preguntar sus nombres. No son sólo números que vienen en la línea. Cada uno tiene una historia.”

- Cardenal Wuerl

2002: Caridades Católicas abre el complejo St. Sebastian Town Homes, en Waldorf - vivienda de apoyo para familias sin hogar en el sur de Maryland.

2004: Caridades Católicas se fusiona con Anchor Mental Health, el instituto Lt. Joseph P. Kennedy y el Centro Católico Hispano.

2005: Se organiza la Fundación Caridades Católicas como el brazo de recaudación de fondos para Caridades Católicas.

2008: Comienza la Campaña de Alimentos Hambre de Esperanza, inspirada por la visita del papa Benedicto XVI a Washington, DC.

2010: Caridades Católicas abre los Apartamentos San Martín para dar vivienda de mejor calidad a precios asequibles a familias trabajadoras de Washington, DC.

“Porque tuve hambre, y me disteis de comer...”

Cientos de miles de personas en el área metropolitana de Washington DC sufren “inseguridad alimentaria”, es decir que no saben de dónde vendrá su siguiente comida. Caridades Católicas reconoce que la comida sobre la mesa es un elemento esencial para la estabilidad en el hogar, alimentando a la comunidad con la asombrosa cifra de 5.5 millones de comidas en 2013.



5.5 millones

El número de comidas

que Caridades Católicas de la Arquidiócesis de Washington proporcionó en 2013.

Un voluntario pone la crema batida sobre la rebanada de pastel de calabaza de un invitado a la cena de Acción de Gracias de Caridades Católicas en 2013. Cerca de 100 voluntarios sirvieron las comidas y charlaron con las 200 personas necesitadas que asistieron a la cena.

Durante 30 años, el Banco de Alimentos del Sur de Maryland ha proporcionado comida muy necesaria para las familias en los condados de Charles, Calvert y St. Mary. El año pasado, por primera vez en su historia, el banco de alimentos distribuyó más de **1 millón de libras de alimentos**.

El año pasado la red de alimentos SHARE vendió y distribuyó más de **113.000 paquetes de alimentos saludables** a través de la región, dando a las familias de bajos ingresos acceso a alimentos frescos, saludables y asequibles.

Todos los miércoles, el Programa Dinner Van sirve una **cena caliente a 200 personas** en la acera de la Sede de Caridades Católicas en el centro de Washington.

Caridades Católicas se asoció con empresas locales para servir la **cena de Acción de Gracias a 200 personas sin hogar y pobres**. Cerca de 100 voluntarios sirvieron las comidas y se sentaron en las mesas hablando con aquellos que habían venido a cenar.

Cientos de voluntarios han empacado más de **100.000 bolsas de desayuno saludable** para los que permanecen en los refugios para desamparados de Caridades Católicas, desde que se inició el programa Cup of Joe en 2013.

2011: Monseñor John Enzler asume el mando como presidente de Caridades Católicas. En 2012, es nombrado el Washingtoniano del Año por la revista Washingtonian.

2012: Caridades Católicas crea su División de Extensión para mejorar la participación de las parroquias, las escuelas y la comunidad en el trabajo de Caridades Católicas.

2012: La primera campaña anual “Abrigos de José de Muchos Colores”, de Caridades Católicas, recauda y distribuye más de 7.000 abrigos a niños y adultos locales.

2013: Caridades Católicas crea Cup of Joe - un programa para proporcionar una bolsa de desayuno a los residentes en refugios de emergencia para desamparados.

2014: Jim Bishop, director de la Red Legal de Caridades Católicas, recibe el Premio Jerrold Scoutt de la Fundación Barra de Abogados del DC.



Sor Mary Bader, directora ejecutiva del Centro Santa Ana, acompaña al cardenal Wuerl cuando bendijo la Casa Esperanza en diciembre de 2013.

Santa Ana fue constituida "con el propósito de establecer y mantener en la ciudad de Washington, en el Distrito de Columbia, una institución para el mantenimiento y apoyo de niños abandonados, huérfanos y medio huérfanos, y también para proveer a las mujeres indigentes y sin protección que lo merecen durante su confinamiento y el parto".

- De la Ley del Congreso para incorporar el Asilo Infantil Santa Ana, firmada por el presidente Lincoln

Centro Santa Ana para Niños, Jóvenes y Familias

Fundada en Washington en 1860 por las Hijas de la Caridad, y ubicada en Hyattsville desde 1962, Santa Ana se ha dedicado a su misión de cuidar a los niños vulnerables y a las madres jóvenes en situación de riesgo. Durante sus 154 años de historia, Santa Ana ha servido como un orfanato, una agencia de adopciones, un refugio de emergencia para los niños víctimas de abusos, una residencia para madres adolescentes, un programa de vivienda y un centro de guardería asequible para las familias trabajadoras y los niños que residen en Santa Ana.

En 2013, Santa Ana sirvió a 24 madres y sus hijos en el programa Teen-Mother Residential. Un consejero de empleo fue contratado para ayudar a las residentes adolescentes con asesoramiento para el empleo, educación financiera, habilidades para la vida y clases para padres. Las residentes sin un diploma de escuela secundaria se matricularon en la escuela secundaria de Santa Ana y sus hijos se matricularon en el Centro de Desarrollo Infantil de Santa Ana. El año pasado el centro ofreció una atención infantil segura y asequible a casi 70 niños de la comunidad y residentes de Santa Ana.

Doce madres y sus hijos fueron atendidos por la Casa de la Fe, un programa de vivienda de transición para madres solteras de 18 a 25 años de edad para ayudarles a ser autosuficientes, padres eficaces y ciudadanos responsables. Las residentes completaron con éxito los programas de capacitación laboral en tecnología de la información, mantenimiento de edificios y enfermería.

Las consultas diarias que Santa Ana recibe de madres desesperadas por un lugar al cual llamar hogar han hecho que la necesidad de vivienda para madres y niños sin hogar sea cada vez más urgente. El año pasado, el espacio interior de tres alas del edificio principal fue reconvertido en la Casa Esperanza, que abrió sus puertas en el otoño de 2013 con espacio para 12 madres y sus hijos. Además de las habitaciones, cada ala incluye un comedor, sala de estar, sala de juegos, baños, área de lavandería y un parque infantil. Los espacios vitales fueron renovados pro bono por un benefactor de Santa Ana. Las residentes de la Casa Esperanza reciben la orientación, los recursos y el apoyo que necesitan para construir autosuficiencia y estabilidad económica. Con este apoyo, Santa Ana espera romper el ciclo de pobreza y dependencia que estas luchadoras familias han experimentado.

1860: Se establece el Asilo Infantil Santa Ana por las Hijas de la Caridad.

1863: El presidente Lincoln firma una ley del Congreso para incorporar el Asilo Infantil Santa Ana.

1949: Santa Ana establece un centro de guardería infantil asequible para la comunidad y las residentes de Santa Ana.

1962: Santa Ana se mueve a Hyattsville y cambia su nombre por el de Casa Santa Ana para Infantes y Maternidad.

1996: Santa Ana abre la Casa de la Fe - vivienda transicional de apoyo para madres jóvenes solteras sin hogar.

Cintia (derecha) y su hijo Derek, 6, con la Hermana María Bader en el Centro Santa Ana para Niños, Jóvenes y Familias.

“Tengo que seguir adelante porque han invertido tanto en mí. No puedo defraudarlos.”

- Cintia



“Santa Ana salvó mi vida”

Cuando Cintia llegó con su pequeño hijo al Centro Santa Ana para Niños, Jóvenes y Familias, a la 1 am, el 4 de julio de 2008, ella se estremeció como si una ola de alivio pasara por ella. “La hermana Mary Bader me abrazó y dijo: ‘Está bien. Usted está a salvo ahora, y usted va a estar bien’”. Esa llegada en medio de la noche marcó el fin del período más traumático en la joven vida de Cintia, y el comienzo de la experiencia más increíble de su vida.

A los 16 años, Cintia dejó su pequeño pueblo a las afueras de Oaxaca, México, para seguir a un hombre local que le prometió el sueño americano en Maryland, donde había vivido desde que era niño. Lejos de las promesas que hizo, la experiencia se convirtió en una pesadilla. Cruzó de contrabando a través de la frontera de Texas con el hombre que ella creía que era su amigo, nadó el río Bravo a las 3 de la mañana y caminó durante tres días a través de la maleza de Texas. A duras penas sobreviviendo del viaje, Cintia fue llevada a casa de la hermana del hombre en Maryland, donde se convirtió en una prisionera en la casa, no le permitían salir y soportó abuso físico, sexual y emocional. Dentro de un mes salió embarazada. Una adolescente lejos de casa, sin papeles, sin dinero y sin nadie a quien recurrir, ella pensaba que su vida había terminado. “Estaba tan deprimida que estaba a punto de suicidarme”, dijo.

Ella dio a luz a su hijo, Derek, en febrero de 2008, pero el abuso continuó. El 4 de julio ella llamó al 911. “Yo estaba llorando. ‘Por favor, llévenme a donde quieran, pero no puedo quedarme aquí. Él me va a matar’”. En medio de la noche, Cintia y su hijo fueron llevados a Santa Ana y se unieron al Programa Teen Mother-Baby, un programa residencial que ofrece un ambiente de apoyo para adolescentes embarazadas y madres jóvenes, mientras continúan su educación o capacitación para el trabajo.

“Santa Ana ha salvado mi vida, realmente”, dijo. Ella aprendió inglés y se graduó de la escuela secundaria de Santa Ana. Ahora, seis años después de llegar a Santa Ana, Cintia tiene su propio apartamento de dos dormitorios en Kensington, su hijo está creciendo en el jardín de infantes en el que trabaja a tiempo parcial como asistente administrativa y es estudiante en el Community College del condado de Montgomery, con especialización en ingeniería. Su objetivo es transferirse a una universidad de cuatro años y lograr su licenciatura en ingeniería industrial.

“Santa Ana se ha convertido en mi familia. Están tan orgullosos de mí. Tengo que seguir adelante porque han invertido tanto en mí. No puedo defraudarlos”, dijo. “Es por ellos que estoy donde estoy ahora, y es un buen lugar”. Ella y Derek regresan a Santa Ana al menos una vez al mes para visitar. “Yo sé que aquí siempre tengo un lugar para venir cuando necesito a alguien con quien hablar. Una de mis metas es volver aquí y enseñar a algunas de las chicas, para devolver un poco de todo lo que han hecho por mí y Derek”.

2005: La hermana Josephine Murphy se retira como administradora de Santa Ana, después de 18 años. Sor Mary Bader es designada como nueva administradora.

2010: Santa Ana celebra 150 años de servicio a las madres y niños que lo necesitan.

2011: Santa Ana cambia su nombre por el de Centro Santa Ana para Niños, Jóvenes y Familias, para reflejar mejor la creciente población que sirve.

2013: Santa Ana abre Casa Esperanza - una vivienda de transición para madres sin hogar y sus niños.



Victory Court en Rockville es la 29ª comunidad de viviendas asequibles de Viviendas Victory.

Viviendas Victory

“Ellos nos apoyan toda su vida. Mi opinión es que deberíamos estar haciendo más por ellos.”

- Mons. Ralph J. Kuehner, fundador de Viviendas Victory



Un miembro del personal habla con un residente de Byron House, ubicada en el campus de la parroquia Nuestra Señora de la Merced en Potomac.

Después de llegar a Estados Unidos desde Perú, Luz Cabrera encontró su hogar espiritual en la parroquia San Camilo en Silver Spring. Cuando la maestra de escuela jubilada necesitaba encontrar una nueva casa, ella quería estar cerca de donde vivía y cerca de la parroquia. Su sueño se hizo realidad cuando se mudó a la nueva Victory Oaks, en San Camilo, en octubre de 2012. El edificio de apartamentos de 49 unidades para personas mayores de bajos ingresos se encuentra al lado de la iglesia San Camilo y de la escuela Internacional San Francisco.

Viviendas Victory Inc., el brazo de desarrollo de vivienda asequible de la arquidiócesis, que construyó Victory Oaks, proporciona vivienda económica y servicios sociales conexos en 30 comunidades con más de 2.175 unidades que sirven a personas mayores y familias de bajos y moderados ingresos en Washington, DC, y los condados de Montgomery, Prince George, Charles, Calvert y St. Mary en Maryland.

Viviendas Victory fue organizada originalmente por los feligreses de tres parroquias del Distrito de Columbia, dirigidos por monseñor Ralph J. Kuehner. Incorporada oficialmente el 11 de julio de 1979, Viviendas Victory se convirtió en una corporación de la arquidiócesis una década después, en 1989.

Inicialmente, la organización se enfocó en proveer vivienda asistida asequible, abriendo la Casa de María, en Rockville en 1985, la que llegó a ganar el 46º Premio Punto de Luz del presidente George HW Bush en 1990. En 1996, Viviendas Victory abrió los Apartamentos Manor, su primera comunidad de apartamentos de alquiler para personas mayores de bajos ingresos en Hyattsville. Aunque el enfoque a lo largo de su historia ha sido viviendas para personas mayores, Viviendas Victory también ha adquirido y renovado tres pequeñas comunidades de apartamentos para familias de bajos y moderados ingresos. Cada comunidad de Viviendas Victory ha recibido elogios locales, regionales o nacionales.

En noviembre de 2013, Viviendas Victory abrió su 29ª comunidad de viviendas asequibles - Victory Court en Rockville. Las 86 unidades proporcionan una mezcla de apartamentos de uno y dos dormitorios a precio asequible y de mercado para las personas mayores de 62 años. Del total de viviendas, 45 están reservadas para hogares por debajo del 50 por ciento del ingreso medio del área; 20 son para hogares por debajo de 80 por ciento del ingreso promedio del área y el resto se arriendan a precios de mercado.

1979: Monseñor Ralph Kuehner, párroco de la parroquia Nuestra Señora de la Victoria en Washington, DC, incorpora oficialmente Viviendas Victory.

1989: Viviendas Victory se convierte en una corporación de la Arquidiócesis de Washington.

1992: Viviendas Victory abre Raphael House, su primera construcción nueva de residencias para vida asistida.

1996: Viviendas Victory abre Manor Apartments en Hyattsville, su primera comunidad de apartamentos de alquiler para personas mayores con ingresos muy bajos.

2013: Viviendas Victory abre su 29ª comunidad de viviendas asequibles - Victory Court en Rockville.

Sociedad de San Vicente de Paúl

“Ninguna obra de caridad es ajena a la sociedad”

La Sociedad de San Vicente de Paúl, una organización católica laica inspirada en los valores del Evangelio, lleva a mujeres y hombres a unirse para crecer espiritualmente, ofreciendo un servicio de persona a persona a quienes viven en la pobreza, según la tradición de su fundador, el beato Federico Ozanam, y su patrono, San Vicente de Paúl.

Los miembros, que son conocidos como Vicentinos, provienen de todos los orígenes étnicos y culturales, grupos de edad, y nivel económico. Los Vicentinos están unidos en una sociedad internacional de caridad por su espíritu de pobreza, humildad y compartimiento, que se alimenta de la oración y la reflexión, reuniones de apoyo mutuo y adhesión a una regla básica.

La Arquidiócesis de Washington tiene 15 conferencias (o capítulos) activos de la Sociedad de San Vicente de Paul con varias parroquias en el proceso de comenzar una nueva conferencia. En 2013, estas 15 conferencias ayudaron a más de 16.000 personas con alimentos, alquiler, servicios públicos, gastos de entierro y muchas otras necesidades a un costo de 260.000 dólares. Estos fondos provienen principalmente de donaciones de las parroquias. El lema de la Sociedad es: “Ninguna obra de caridad es ajena a la sociedad”.

Sociedad del Cristo Niño

“Trabajar es orar”

La Sociedad del Cristo Niño, fundada en Washington, DC, por Mary Virginia Merrick en 1887, continúa su legado de fe, amor y servicio a miles de niños necesitados en el área de Washington y en todo Estados Unidos.

En 1884, después de escuchar a una mujer embarazada que no tenía ropa para su bebé, Merrick, una católica devota que había estado paralizada cuando adolescente, animó a los miembros de la familia y amigos a unirse a ella en la costura de un ajuar - proporcionar una manta y ropa para el niño recién nacido.

Actualmente, hay 40 capítulos de la Sociedad del Cristo Niño en todo el país. El capítulo de Washington, DC, cuenta con más de 200 tejedores que producen 3.500 canastillas al año. El capítulo también apoya a las escuelas católicas y a los estudiantes que lo necesitan, con tutoría gratis, libros y equipo, uniformes escolares y abrigos. Después de un esfuerzo de cooperación entre los feligreses de la parroquia St. Thomas More en el sudeste de Washington y líderes de la ciudad, y con el financiamiento del capítulo de Washington de la Sociedad del Cristo Niño, abrió sus puertas en 2008 el Centro Mary Virginia Merrick - un centro recreativo de última tecnología, dirigido por los Centros de Jóvenes Victory de la Arquidiócesis de Washington.

En abril de 2011, el cardenal Donald Wuerl, firmó un decreto anunciando que estaba iniciando la Causa de Beatificación y Canonización de la Sierva de Dios María Virginia Merrick. Está en marcha la fase diocesana de la causa de la mujer que algún día podría convertirse en la primera santa declarada de Washington, DC.

En 2013, 15 Conferencias de San Vicente de Paúl en la arquidiócesis ayudaron a más de 16.000 personas con comida, alquiler, servicios públicos, gastos de entierro y muchas otras necesidades a un costo de \$260.000.



María Virginia Merrick, quien aparece con niños atendidos por la Sociedad del Cristo Niño, fue motivada por su devoción al Niño Jesús para servir a los niños necesitados.

Apoyo en el sur de Maryland

Cuando Bonnie Elward vio la necesidad de un mayor apoyo para las personas con necesidades especiales que viven en el sur de Maryland, se acercó el padre John Dakes, párroco de San Luis en Leonardtown. Con la ayuda del departamento de Ministerios de Necesidades Especiales de la arquidiócesis, de Caridades Católicas y un comité de 23 miembros, la parroquia formó un ministerio para personas con necesidades especiales. Fue tal el éxito que Bonnie, la arquidiócesis, Caridades Católicas y el Potomac Community Resources, Inc. comenzaron el Southern Maryland Community Resources, Inc. en 2013, para ofrecer programas sociales, recreativos y educativos para las personas con necesidades especiales en el sur de Maryland.



Durante el Rally de la Juventud y la Misa por la Vida en el Verizon Center, el 22 de enero de 2014 en Washington, el cardenal Donald Wuerl, celebrante principal de la misa, recibe los dones del ofertorio de parte de Deirdre O'Hara del estado de Nueva York, y Patrick Boyle, miembro de San Aloysius en Leonardtown. Ambos jóvenes adultos tienen el síndrome de Down.

Ministerios de necesidades especiales

El Departamento de Ministerios de Necesidades Especiales de la Arquidiócesis de Washington se formó en 2009 para servir a los católicos con necesidades especiales y sus familias, ayudándoles a satisfacer sus necesidades espirituales, y en lo posible, sus necesidades sociales como la educación, el empleo, la recreación y la vivienda. Antes de eso, la Oficina de las Personas con Discapacidad había estado en existencia por 35 años, formado por el cardenal James Hickey y su primera directora, Dolores Wilson.

El departamento trabaja con sacerdotes, familias y otros socios para animar a las personas con necesidades especiales a participar plenamente en sus parroquias y comunidades.

Misas en lenguaje de señas americano se celebran en el Centro de Ministerios para Sordos en Landover Hills y la Universidad de Gallaudet, que han sido servidos por la Arquidiócesis de Washington por más de 50 años. Los programas del departamento se ofrecen en varios idiomas incluyendo el lenguaje de señas americano, español y francés. Los soportes también están disponibles en Braille, así como otros formatos para aquellos con diferencias de comunicación.

El Centro de Ministerios para Sordos alberga a la Iglesia Católica para Sordos San Francisco de Asís. También hay muchas parroquias que ofrecen servicios interpretados para sordos, pero San Francisco sirve como un "hogar" para todos los católicos que son sordos en la arquidiócesis.



Los asistentes al primer evento de Southern Maryland Community Resources - "Una reunión de invierno" - danzan con estudiantes de la cercana Escuela Secundaria St. Mary's Ryken en la iglesia de Nuestra Señora Estrella del Mar en Solomons, en enero de 2014.

1959: Se inicia el Instituto Tte. Joseph P. Kennedy por las Hermanas de Notre Dame de Namur como una escuela de educación especial para 60 estudiantes.

1972: La arquidiócesis abre el Centro Católico para Sordos en Silver Spring.

1973: El Centro para Sordos contrata a un director de educación religiosa para satisfacer las necesidades de educación religiosa de los niños con deficiencias auditivas.

1975: El Centro de Ministerios para Sordos se mueve al Centro para Sordos en la parroquia de St. Mary en Landover Hills.

1981: El cardenal Hickey forma la Oficina de Personas con Discapacidades.

Una iniciativa fue afirma la vida

Un diagnóstico no debe ser el equivalente a una sentencia de muerte.

– *Catecismo de la Iglesia Católica, 2274*

Nancy Mayer-Whittington ya había pasado por dos abortos involuntarios cuando estaba disfrutando de lo que ella pensaba que era un embarazo sin complicaciones. Luego, una prueba de preselección de rutina mostró que su bebé estaba en riesgo de Trisomía 18, donde el cromosoma 18 tiene una tercera copia en lugar de dos copias. Su médico le dijo que la Trisomía 18 era “incompatible con la vida” y que su bebé probablemente moriría en el útero o poco después. Mientras buscaba a través de todas las estadísticas sobre el diagnóstico, sólo quería a alguien que “me diera una perspectiva diferente de este niño que llevaba en el vientre”, recordó. “Yo quería que alguien me hablara de quién era ella como persona y reconociera que ella era mi bebé”.

Ella se acercó a su párroco, el padre Lee Fangmeyer, quien aconsejó a Nancy y le dijo que a pesar de que su hija, Angela, no iba a tener la vida que habían previsto para ella, que ella iba a ir al cielo, y que “seríamos capaces de pasarla de nuestras manos a las manos de Dios”, recuerda Nancy.

Un sacerdote puede ayudar a una familia en esa situación a “pasar de una experiencia completamente devastadora a una experiencia de vida enriquecedora que afirma la vida, que con el tiempo crece hasta convertirse en la información más valiosa que nunca recibieron”, dijo Nancy.

El Departamento de Ministerios de Necesidades Especiales creó la Iniciativa Afirmando la Vida en 2010 en colaboración con el Departamento de Asuntos de la Vida de la arquidiócesis para proporcionar apoyo a los sacerdotes y a los agentes pastorales que ayudan a los padres que reciben un diagnóstico prenatal inesperado y que conectan a los padres con los ministerios locales que afirman la vida. Uno de esos ministerios es La Promesa de Isaías, que Nancy formó con otra madre, Cubby LaHood, quien llevó a término a un bebé diagnosticado con una enfermedad letal. La Promesa de Isaías ofrece apoyo, información, amistad y esperanza a los padres que han recibido un diagnóstico prenatal grave o fatal.

La Iglesia Católica mantiene que todos los seres humanos tienen un valor infinito, independientemente de las condiciones médicas, discapacidades o duración de la vida. Sin embargo, al recibir un diagnóstico prenatal inesperado, alrededor del 90 por ciento de las mujeres deciden interrumpir su embarazo. El objetivo de la iniciativa de afirmación de la vida es revertir esa tendencia al proporcionar información, recursos, apoyo pastoral y abogacía.

“Yo quería que alguien me hablara de quién era ella como persona y reconocer que ella era mi bebé.”

–Nancy Mayer-Whittington



Nancy Mayer-Whittington habla con el padre Lee Fangmeyer, quien la aconsejó después de recibir un diagnóstico prenatal inesperado.

2008: La primera reunión anual de “Todos son Bienvenidos a la Conferencia sobre Fe, Sordera y Discapacidad” es organizada por la Oficina de las Personas con Discapacidades.

2009: El cardenal Wuerl forma el Departamento de Ministerios de Necesidades Especiales para unir a todos los ministerios y programas para sordos, ciegos, personas con discapacidad y personas con enfermedad mental.

2009: Se celebra la primera Misa Blanca anual para las personas con necesidades especiales.

2010: La Iniciativa Afirmando la Vida es creada para apoyar a los padres que reciben un diagnóstico prenatal inesperado.



De izquierda a derecha, los voluntarios Carrie Traverso, Laura Poncelet y Gwen Fraker escogen ropas donadas para bebé en el Centro de Embarazo de Capitol Hill durante el Día Católico de Servicio del DC, el 1 de febrero de 2014. Unos 250 jóvenes adultos católicos de todo el área de Washington participaron en el día de servicio.

¿Cómo apoyar a los Servicios Sociales Católicos?

Caridades Católicas de la Arquidiócesis de Washington

Para hacer una donación

Online: catholiccharitiesdc.org/helpnow

Por teléfono: (202) 772-4394

Por correo:

Catholic Charities
924 G Street, NW
Washington, DC 20001

Para donar bienes: (202) 772-4306

Para ser voluntario

Si su organización está interesada en servir a la comunidad de Washington, DC y Maryland, envíe un e-mail a volunteer@catholiccharitiesdc.org o llame al (202) 772-4300, ext. 402.

Bolsas de desayuno Cup of Joe

Cada día, Caridades Católicas trata de asegurarse de que cada hombre y mujer que se aloja en uno de sus refugios se va con una bolsa de desayuno de Cup of Joe, repleta de barras de frutas, desayuno y más, para comenzar bien el día. Se necesitan grandes grupos para llevar estas bolsas.

Campaña "Abrigos de José de Muchos Colores"

El año pasado, Caridades Católicas recolectó más de 9.000 abrigos para distribuir en sus refugios y para familias necesitadas aquí en la región de Washington DC y Maryland. Haga una colecta de abrigos y luego ofrézcase como voluntario para ayudar a manejar nuestra "tienda" en cualquier fin de semana durante el invierno.

Dinner Van, de los Miércoles

Todos los miércoles, Caridades Católicas sirve la cena en frente de su sede en 924 G Street, NW a muchas de las personas que están esperando el autobús para un viaje a los refugios. La comida extra es muy popular y ofrece una gran oportunidad para hablar y conversar juntos mientras comen.

Patrocina la Gala de Caridades Católicas

La Gala de Caridades Católicas es la mayor fuente de apoyo para recaudar fondos para los más de 65 programas que opera, ayudando a Caridades Católicas a servir a más de 116.000 personas. Los patrocinadores del evento son el núcleo de este éxito y disfrutan una de las noches más divertidas del año. Llame al (202) 772-4331 para más información o visite catholiccharitiesdc.org/gala.

Hágase Voluntario y únase a la Red de Alimentos SHARE

La Red de Alimentos SHARE es una manera sostenible para que más de 40.000 familias compren comestibles asequibles y saludables. Con el fin de hacer esta increíble operación posible, dependemos de miles de voluntarios cada mes para ayudar a empacar, distribuir y entregar paquetes de alimentos a sus iglesias y a la comunidad local. Sea parte de una de los más impresionantes programas de alimentos asequibles que nunca verá. Llame al 1-800 -21- SHARE para obtener más información.

Árbol Ángel de la Navidad

La Navidad puede ser una de las épocas más desafiantes para las familias que enfrentan tiempos difíciles. Ayude a entregar un regalo de Navidad para estas familias con la donación de regalos de Navidad o una comida de Navidad.

Centro Santa Ana para Niños, Jóvenes y Familias

Para hacer una donación

Online: stanns.org

Por teléfono: (301) 559-5500

Por correo:

Envíe su cheque a nombre de St. Ann's Center, a
Sor Mary Bader
St. Ann's Center for Children, Youth and Families
4901 Eastern Avenue
Hyattsville, MD 20782

Para donar bienes: Para obtener una lista de los elementos que necesita actualmente Santa Ana, visite stanns.org/donate/wish-list

Viviendas Victory

Online: victoryhousing.org/donate.html

Por correo:

Haga su cheque a nombre de la Victory Housing, Inc. y envíelo a:
Victory Housing, Inc.
11400 Rockville Pike, Suite 505
Rockville, MD 20852

Sociedad de San Vicente de Paúl

Para saber cómo ayudar, por favor póngase en contacto con Alice Garvey, presidenta, al (301) 942-1110.

Sociedad del Cristo Niño

Hay muchas oportunidades de voluntariado de una sola vez y permanente con la sociedad.

Para ser voluntario o donar:

Online: christchilddc.org

Por teléfono: (202) 966-9250



El cuidado de salud católico proporciona atención compasiva y sanación desde hace más de 150 años

Durante la Guerra Civil, nuestra comunidad se inundó con soldados que resultaron heridos y atacados por enfermedades. Las Hijas de la Caridad de San Vicente de Paúl, que habían establecido el Hospital Providence en 1861, destinado para los pobres, se apresuraron a hacerse cargo de los hombres, y pronto fueron seguidas por las religiosas de muchas otras órdenes de todo el país. Las hermanas comprendieron que la sanación requiere tratar a la persona total -física, mental, social y espiritual - y viendo el cuidado compasivo que ellas proporcionaban, los funcionarios llegaron a valorarlas mucho.

Después de la guerra, estas mujeres religiosas continuaron siendo apreciadas aquí y en todo el país, ya que esencialmente establecieron el sistema de salud católico que tenemos hoy. Entre ellas estaban las Hermanas de San Francisco, que se hicieron cargo del Hospital de la Universidad de Georgetown cuando se inauguró en 1898. Antes de eso, los estudiantes de la Facultad de Medicina de Georgetown, fundada en 1851, dependían del Hospital Providence y de otros lugares para la experiencia clínica.

En 1956, cuando los votantes rechazaron un referéndum para financiar públicamente un nuevo hospital en el condado de Montgomery, las Hermanas de la Santa Cruz asumieron toda la responsabilidad, hipotecando sus propios bienes. A partir de entonces, el apoyo de la comunidad creció, y en enero de 1963, se abrió el Hospital Holy Cross.

Mientras tanto, otras organizaciones católicas dieron un paso adelante para ayudar. Se estableció Caridades Católicas para coordinar y complementar los servicios sociales a los necesitados, incluyendo ayuda para recibir la atención de salud que tanto necesitaban. También, en 1984, 140 médicos respondieron al llamado para unirse a la recién formada Red de Atención de Salud de la Arquidiócesis para atender a los pobres no asegurados, y pronto los hospitales locales se unieron también.

Hoy en día, toda una multitud de cuidadores en muchas oficinas, clínicas y hospitales de toda la arquidiócesis se han unido en esta obra de sanación. En esto, ellos continúan un legado de cuidar a los enfermos y heridos que se remonta dos mil años atrás al propio sanador divino, Jesucristo.



“La credibilidad de un sistema de salud no se mide únicamente por la eficiencia sino, sobre todo, por la atención y el amor dado a la persona, **cuya vida es siempre sagrada e inviolable.**”

- Papa Francisco



Al otro lado de la calle de la Catedral de San Mateo Apóstol en el centro de Washington, DC, se encuentra el memorial a las “Monjas del Campo de Batalla”.

Inscrito con las palabras, “**Ellas consolaron a los moribundos - asistieron a los heridos - llevaron esperanza a los prisioneros - dieron en su nombre un trago de agua al sediento**” el monumento honra a las hermanas religiosas que trabajaron incansablemente durante la Guerra Civil proporcionando cuidados de enfermería a los soldados heridos.

“A medida que iban de catre en catre, distribuyendo las medicinas prescritas, o administrando la refrigeración, fortaleciendo las dosis según las instrucciones, ellas eran verdaderos ángeles de la misericordia”.

- Lucius Chittenden,
un funcionario del gobierno de Lincoln, después de ver a las hermanas religiosas católicas que cuidaban de los soldados heridos.

¿Sabía usted ?

Uno de cada seis pacientes en Estados Unidos es atendido en un hospital católico.

En su primer informe anual, “La Caridad de un Año”, Caridades Católicas reveló que en 1922 sirvió a **1.144 personas y familias necesitadas**, incluyendo 152 personas que recibieron ayuda para atención clínica, 89 personas para atención hospitalaria, y 94 personas para exámenes físicos o mentales.

En 2013, Caridades Católicas proporcionó servicio de cuidado de salud médicos, dentales y mentales a casi **15.000 adultos y niños**.

El Hospital Providence estaba localizado originalmente cerca del Capitolio de Estados Unidos. Fundado por las Hijas de la Caridad en 1861, e incorporado por una ley del Congreso en 1864 “para el cuidado de las personas enfermas e inválidas que puedan ponerse bajo el tratamiento y la atención” del hospital, lo trasladaron en 1956 a su lugar actual.

Ayuda y sanación de Caridades Católicas



El Dr. Edmund Pellegrino (centro) con su esposa, Clementine, y el cardenal James Hickey. El Dr. Pellegrino fue uno de los tres médicos que, con el apoyo del cardenal Hickey, fundaron la Red de Atención de Salud de la Arquidiócesis en 1984 para proporcionar atención médica a los pobres del área.

El Dr. Edmund Pellegrino, co-fundador de la Red de Atención de Salud, recibió el Premio Cardenal James Hickey por una vida de servicio, poco antes de su muerte en junio de 2013, a la edad de 92 años. Un talentoso erudito, maestro, mentor y sanador, fue conocido por su humildad, amabilidad y gentileza, y es considerado, también, uno de los padres fundadores de la bioética.

Además de servir como el "profesor John Carroll" de Medicina y Ética Médica de la Universidad de Georgetown, el Dr. Pellegrino sirvió en la Academia Pontificia para la Vida, así como de director del Instituto Kennedy de Ética, el Centro para el Estudio Avanzado de la Ética y el Centro de Bioética clínica.



La Hermana Dede Byrne, médico y religiosa de las Pequeñas Trabajadoras de los Sagrados Corazones, es uno de los 250 voluntarios con la Red de Cuidados de Salud de Caridades Católicas.

Red de Cuidados de Salud de Caridades Católicas

La pobreza sólo se agrava cuando el acceso a una atención sanitaria de calidad es deficiente o imposible de pagar, pero dejar una condición médica sin tratamiento a menudo resulta en una espiral descendente. Hay una gran necesidad de atención médica de beneficencia en un espíritu de fraternidad y de solidaridad con los desfavorecidos y vulnerables entre nosotros.

La Red de Cuidado de Salud de Caridades Católicas ayuda a satisfacer esa necesidad coordinando y facilitando servicios médicos y dentales especializados para hombres, mujeres y niños sin seguro, que no pueden pagar. Originalmente fundada como la Red de Atención de Salud de la Arquidiócesis, en 1984, esta red ha crecido considerablemente.

Con más de 220 profesionales de salud voluntarios, el apoyo de varios hospitales del área participantes, y 60 clínicas, este programa tan necesario proporciona más de \$6 millones en atención de caridad cada año. En 2013, cerca de 2.000 pacientes de bajos ingresos recibieron servicios críticos, pro bono, de médicos especialistas en la red. Muchos proveedores de cuidado voluntarios van a los refugios de los desamparados para ver a las personas de alto riesgo que de otro modo es poco probable que busquen tratamiento.

Susan, una madre de tres hijos, encontró que su vida se le escapaba cuando su matrimonio con un profesional de éxito se vino abajo. Eventualmente se quedó sin hogar y desarrolló graves problemas de salud, con los huesos de su cadera desintegrándose. Sin embargo, gracias a un médico que participa en la Red de Atención de Salud, fue capaz de conseguir un reemplazo de cadera, sin costo alguno. "La Red de Atención de Salud es un salvavidas", dijo después. Después de la cirugía, recibió ayuda para encontrar vivienda y recuperó la vida que ella pensaba que había perdido, cuando, con asistencia adicional, obtuvo un trabajo como oficinista. "Yo había caído en el olvido, pero la Red me salvó".

1851: Se abre la Escuela de Medicina de la universidad de Georgetown.

1861: El Hospital Providence es establecido por las Hijas de la Caridad de San Vicente de Paúl.

1864: La Ley del Congreso para constituir el Hospital Providence es firmada por el presidente Lincoln.

1861-65: Hermanas religiosas de todo el país vienen a Washington para proveer enfermería y otros cuidados a los soldados heridos en la Guerra Civil.

1866: Después de tratar a los soldados durante la Guerra Civil, el Hospital Providence se abre al público en general.



Santuarios por la Vida

Además del apoyo emocional y espiritual, Santuarios por la Vida proporciona asistencia crucial para las mujeres que enfrentan un embarazo no deseado, proporcionándoles los medios para tomar una decisión que afirme la vida y tener un parto saludable y un futuro más brillante.

Anteriormente llamado Programa de Maternidad y Atención, fundado por el cardenal James Hickey en 1991, esta iniciativa trabaja con una red de proveedores, incluyendo a los hospitales Providence, Holy Cross y MedStar Georgetown para asegurar cuidado prenatal, el parto y la atención post-natal a muy bajo costo o sin costo. El programa se unió a Caridades Católicas en 2011 con el nuevo nombre Santuarios por la Vida.

Debido a su inclusión en el marco de Caridades Católicas, el programa puede ofrecer una gama completa de servicios adicionales, incluyendo la maternidad y ropa infantil, comida, alquiler y servicios públicos de asistencia, ayuda legal, cuidado dental, capacitación laboral, programas educativos, asesoramiento, tratamiento de salud mental, apoyo espiritual y orientación, y muchos otros apoyos.

Una antigua cliente de Santuarios por la Vida se encontró con el programa por accidente. Sospechando que estaba embarazada y preocupada por cómo iba a mantener a su hijo con su trabajo a tiempo parcial en un restaurante, ella se puso en línea en busca de una clínica de aborto. En su lugar se encontró con Birthright del Condado de Montgomery, una agencia pro-vida, donde recibió una prueba de embarazo gratis y una ecografía que le dijo que estaba esperando gemelos. “Yo sabía que no podía seguir adelante con un aborto después de ver a mis dos hijos, pero todavía no sabía qué hacer, o cómo iba a pagar la atención médica”, dijo. Birthright la refirió a Santuarios por la Vida.

“En los Santuarios, nadie me juzga acerca de mi pasado o me hace sentir que hice algo mal”, dijo. “Ellos sólo miran mis necesidades y cómo pueden ayudar. Me alegro de que los encontré, a pesar de que fue como por accidente. Supongo que es así como trabaja Dios”.

1871: Las Hermanitas de los Pobres abren una casa para cuidar a los ancianos pobres, la Residencia Jeanne Jugan, en Washington.

1898: Las Hermanas de San Francisco abren el Hospital College de Georgetown con 33 camas.

1903: El Congreso asigna fondos para ampliar el Hospital Providence, cerca de Capitol Hill.

1922: Caridades Católicas comienza y facilita la atención de salud para 335 personas.

1926: Las Hermanas Misioneras Siervas del Espíritu Santo abren la Casa Sagrado Corazón en Hyattsville, Maryland para proporcionar cuidados de enfermería residencial a personas mayores enfermas.

“Nosotros hacemos todo lo posible para ayudar a una mujer a superar cualquier cosa que pudiera retenerla de llevar a término a su bebé”, dijo Ana Menjívar (a la derecha), Coordinadora de Atención Prenatal de Santuarios por la Vida.

“Santuarios muestra a las mujeres que ellas no están solas, y les ayudamos con sus necesidades reales - físicas, financieras y espirituales”.

En 2013, los Santuarios por la Vida sirvieron a **138** madres y sus bebés. En los últimos años, el número de madres y recién nacidos que reciben servicios ha crecido y, desde su fundación, recibieron ayudas **3200**, en asociación con cuidadores externos.

Clínicas médicas y dentales de Caridades Católicas

En 2013, dos clínicas
médicas de
Caridades Católicas
sirvieron a 3.989
pacientes con 11.765
citas y
consultas.

Dos clínicas dentales
sirvieron a 3.291
pacientes con 9.032
citas y consultas.

En 1967 se fundó el Centro Católico Hispano principalmente para apoyar a la población hispana con muchos servicios como la atención médica y dental. Actualmente, las clínicas médicas y dentales de Caridades Católicas en el Distrito de Columbia y Silver Spring proporcionan atención de salud asequible, integral, holística y culturalmente sensible a las personas y familias de bajos ingresos sin seguro, especialmente los de las comunidades hispana y de inmigrantes.

Las clínicas médicas brindan atención primaria centrada en el paciente, atención ambulatoria sub-aguda y servicios especializados, incluyendo atención preventiva, ortopedia, cardiología, neumología, nefrología, dermatología, salud de la mujer, cirugía menor, consejería, educación para la salud y manejo de enfermedades, así como asistencia para medicamentos y derivaciones a otros servicios especializados, incluyendo terapia física.

En las clínicas dentales, los dentistas, higienistas y personal voluntario pro-bono ofrecen diagnósticos y servicios dentales preventivos y agudos para adultos y niños, incluyendo exámenes orales, profilaxis, tratamiento de conductos, empastes, prótesis parciales y tratamientos de emergencia y restauración oral.



Un paciente recibe el tratamiento de los dentistas en la clínica dental de Caridades Católicas.

1930: El Hospital de la Universidad de Georgetown se traslada a su actual ubicación en el noroeste del DC.

1935: Se crea la Escuela de Enfermería de la Universidad Católica de América.

1956: Monseñor John O'Grady, fundador de Caridades Católicas, testifica ante el Congreso a favor de la atención de salud.

1956: El Hospital Providence se mueve de su ubicación cerca de Capitol Hill, al noreste del DC.

1958: Las Hermanas de la Santa Cruz se hacen cargo de la construcción y operación de un nuevo hospital en el condado de Montgomery.

Servicios de salud del comportamiento, de Caridades Católicas

Fundada en 1958 por Mons. John G. Kuhn como Anchor Mental Health, los servicios de salud del comportamiento, de Caridades Católicas, ofrecen atención integral y compasiva a más de 1.000 adultos con problemas de salud mental. Esto incluye la intervención de crisis, servicios de clínicas psiquiátricas, empleo de apoyo, administración de medicamentos, servicios de día, terapia individual y de grupo, apoyo comunitario y servicios permanentes de manejo de casos.

Con el apoyo de los servicios de salud del comportamiento de Caridades Católicas, que ha recibido una de las más altas calificaciones dos años seguidos por el Departamento de Salud Mental del Distrito de Columbia, miles de personas han recibido ayuda para lograr estabilidad y llevar una vida productiva y significativa.

De lo más bajo hasta llegar a la universidad

Siempre hubo mucha de presión en la vida de Faustino Venzor. Incluso cuando era estudiante de segundo grado, oyó a su padre decirle: "Tienes que hacer bien en la escuela, tú tienes que sacar a la familia de la pobreza". Después de empezar la universidad, "básicamente me volví loco. Pasé por períodos depresivos, bebía mucho, iba a fiestas, no a la escuela". En el punto más bajo, terminó en el sótano de la iglesia, donde creció, completamente fuera de sí.

Fue en lo más profundo de esta crisis de salud mental que él finalmente encontró ayuda a través de los Servicios de Salud del Comportamiento de Caridades Católicas, anteriormente Anchor Mental Health. Fue diagnosticado con un trastorno bipolar, y gracias a los servicios que recibió, fue capaz de volver a levantarse. "Sin la red de seguridad proporcionada a mi vida por Anchor Health, mi vida habría terminado". Ahora puede realizar sus planes de ir a la universidad y tener una carrera profesional para ayudar a la gente.

Muy agradecido por la ayuda recibida, Faustino habló más tarde en una conferencia de prensa en apoyo de la Ley federal de Excelencia en Salud Mental: "He luchado contra la depresión maníaca durante la mayor parte de mi vida", dijo. "Hoy en día, estoy muy agradecido de estar en recuperación. Tengo una esposa amorosa y un bebé y he sido admitido en la Universidad de Columbia. Conozco de primera mano la diferencia que los servicios intensivos basados en la comunidad pueden hacer en las vidas de las personas con enfermedad mental grave".

"A veces la gente piensa que una persona con una enfermedad mental no tiene nada que ofrecer. Definitivamente hay un estigma que puede tener consecuencias en el mundo real. No es una cosa fácil de tratar. Pero hay muchas personas que cuidan de ellos - y una gran parte de esa atención le deja saber a la gente que su situación puede mejorar".

- Karen Ostlie,
directora de la Agencia
de Servicios Centrales de
los Servicios de Salud del
Comportamiento de
Caridades Católicas

El trastorno bipolar y la depresión maníaca gobernaban la vida de Faustino Venzor hasta que encontró ayuda a través de los Servicios de Salud del Comportamiento de Caridades Católicas.



1958: Anchor Mental Health es establecida por Mons. John G. Kuhn como una instalación de acogida para personas con problemas de salud mental.

1960: Se pone la primera piedra, por el cardenal Patrick O'Boyle y otros, para construir el Hospital Holy Cross, en Silver Spring.

1963: Se abre el Hospital Holy Cross con 226 camas.

1966: El Hospital Holy Cross se convierte en uno de los primeros en Maryland en calificar para el nuevo programa de Medicare.

1967: Se funda el Centro Católico Hispano, principalmente para apoyar a la población inmigrante hispana, incluyendo atención médica y dental.



Enfermeras del Hospital Providence posan para una foto de grupo en 1895.

- El Hospital Providence vio **2.107 nacimientos** el año pasado, junto con **13.519 admisiones de pacientes** y **115.120 consultas ambulatorias**. Originalmente construido para albergar 30.000 visitas a las salas de emergencia cada año, en los últimos años el Providence viene prestando atención a casi el doble de ese número de pacientes. Actualmente está en proceso de renovación y expansión que añadirá más espacio para las salas de tratamiento y una atención más personalizada.
- La familia del Providence cuenta con **17 centros de atención ambulatoria** en Washington, DC, y Maryland, además de las 408 camas del hospital.
- El Hospital Providence tuvo un papel de liderazgo en la formación **Comunidades Colaborativas Saludables del Distrito de Columbia** para proporcionar mejoras reales, significativas y sostenibles en la salud de la comunidad.
- En 2013, el Hospital Providence entró en una afiliación con **Unity Health Care, Inc.**, lo que le permitirá expandirse y traer atención primaria y especializada de calidad, asequible y conveniente a los residentes del distrito, donde lo necesiten, justo en sus propios barrios.

Hospital Providence

Al comienzo de la Guerra Civil, el hospital principal en el Distrito de Columbia fue el Washington Infirmary, que se encontraba en lo que hoy es Judiciary Square. Debido a la afluencia prevista de heridos de guerra, este hospital fue asumido por el Gobierno de Estados Unidos, dejando al DC sin un hospital para uso de los particulares.

Afortunadamente, las Hijas de la Caridad abrieron un hospital para la ciudad en el año 1861 con \$6,000 garantizados por el Congreso. A pesar de haber sido fundado como un hospital civil, se utilizó principalmente para tratar a los soldados durante la Guerra Civil y sólo en 1866 se hizo el anuncio de que estaba abierto al público.

Actualmente, el Hospital Providence combina la tecnología médica sofisticada, con la espiritualidad y la compasión, para ofrecer un ministerio de atención a los necesitados, especialmente a los pobres y vulnerables de nuestra comunidad. El hospital de más largo funcionamiento continuo de la capital del país, el Providence, es también miembro, ahora, de Ascension Health, el sistema de salud católico sin fines de lucro más grande del país.

Con un personal médico experto de más de 500 proveedores de atención, el Providence ofrece atención innovadora con la más alta tecnología en una variedad de especialidades médicas, incluyendo atención ortopédica, salud materna e infantil, cirugía, cardiología, medicina geriátrica, tratamiento del cáncer, medicina del sueño, servicios bariátricos y atención de ataques de apoplejía.

Los programas del hospital Providence proporcionaron más de **\$17 millones** en beneficios a la comunidad el año pasado, incluyendo más de **\$10,3 millones** en atención médica de caridad.

1970: Se establece el Centro Comprensivo de Cáncer Lombardi, de Georgetown, para prevenir, tratar y curar el cáncer.

1984: Se forma la Red de Cuidado de Salud de la Arquidiócesis por tres médicos locales, a sugerencia del Cardenal James Hickey.

1984: Se funda la Red para el Abuso de Sustancias para servir a aquellos que luchan con las adicciones.

1986: La Beata Madre Teresa abre la casa Gift of Peace de las Misioneras de la Caridad en Washington para servir a los pobres con VIH/SIDA avanzado, y otras enfermedades.

1991: El Programa de Maternidad y Cuidado es fundado por el Cardenal James Hickey.

Servicios de salud en Holy Cross

Dentro de un año de su apertura en Silver Spring, en 1963, durante el cual 12.000 personas fueron atendidas en la sala de emergencia y 10.000 pacientes ingresados, el Hospital Holy Cross introdujo su primera clínica ambulatoria para proporcionar atención médica, quirúrgica, obstétrica/ginecológica y pediátrica, independientemente de la capacidad de pago, estableciendo la herencia vitalicia del hospital como proveedor líder de la red de seguridad del condado de Montgomery.

Ahora es miembro del CHE-Trinity Health, uno de los sistemas de salud más grandes del país. Como un centro de enseñanza, el Hospital Holy Cross también prepara a la próxima generación de cuidadores de salud para inculcarles compasión, respeto y atención a la gente de la comunidad, tratando las necesidades de toda la persona, con especial interés por hacer accesible la atención a las poblaciones más vulnerables y desatendidas.

- Actualmente, el Holy Cross proporciona atención a cerca de **200.000 pacientes al año**, con **443 camas** para sus servicios de adultos, pediátricos y neonatales. En el 2013, hubo más de **90.000 visitas a las salas de emergencia** así como más de **180.000 visitas de pacientes externos**.
- En 2013, los centros de atención primaria de la Red de Salud de Holy Cross en Silver Spring, Gaithersburg y Aspen Hill proporcionaron en general servicios valorados en **\$3.5 millones a personas de bajos ingresos** con cerca de **30.000 visitas de pacientes**.
- En 2013, Salud Holy Cross proporcionó en general más de **\$48 millones en servicios a bajo costo o sin costo**, con cerca de 350.000 encuentros con miembros de la comunidad. Durante los últimos cinco años fiscales, Holy Cross ha proporcionado más de **\$202 millones en beneficios a la comunidad**, incluyendo la prestación de servicios de forma gratuita o a un costo reducido, exámenes de salud y educación de la comunidad, incluyendo más de \$ 98 millones en asistencia financiera.
- Más de **20.000 adultos mayores de 65 años** reciben atención en el Holy Cross cada año, incluyendo el primer Centro de Emergencia para la Tercera Edad de la nación, y una amplia gama de servicios especializados de cirugía y hospitalización, programas de envejecimiento de la salud, atención domiciliar y servicios de apoyo por parte de los cuidadores.
- **El Programa de Enfermeras de la Comunidad de Fe, de Salud Holy Cross**, capacita a 65 congregaciones de todas las tradiciones y denominaciones - con una audiencia potencial de 100 mil personas - para mejorar la salud de los miembros a través de la promoción de la salud, clases de concientización y educativas, proyecciones, visitas a la casa y hospitales, y más.
- A pesar de ser ya uno de los mayores centros de atención en Maryland, el Hospital Holy Cross continúa modernizándose y creciendo. Un nuevo **edificio para atención a los pacientes con 150 habitaciones privadas** será construido en el lado sur de la instalación de Silver Spring y tanto los servicios quirúrgicos como de emergencia están siendo mejorados y ampliados.

1996: El centro de Rehabilitación y Atención de Ancianos, Carroll Manor, abre sus puertas en el campus del Hospital Providence.

1997: La Asociación Médica para el Cuidado de los Niños es formada por Caridades Católicas, el Hospital Holy Cross, Kaiser Permanente, los Sistemas de Salud Dimensions y el Departamento de Salud del Condado de Prince George.

2000: El Hospital Universitario de Georgetown entra en una asociación clínica con MedStar Health.

2000: La Clínica Mercy Health es establecida por los feligreses de Nuestra Señora de la Merced en Potomac, Maryland, para proporcionar una atención médica de alta calidad, educación sanitaria y medicamentos gratuitos a personas de bajos ingresos, sin seguro.

En su primer día en funcionamiento, el 10 de enero de 1963, el Hospital Holy Cross atendió el nacimiento de una nueva niña - ella era sólo el comienzo de una larga línea de recién nacidos que vendrían al mundo en el hospital.

Ese primer año, **1.654 niños**, entre ellos **12 pares de gemelos**, nacieron en el Holy Cross.

En 2013, **8.643 niños** nacieron en el hospital.

Más bebés nacen en el Hospital Holy Cross cada año que en cualquier otro hospital de Maryland o el Distrito de Columbia.



El 8 de diciembre de 2011, se puso la primera piedra para un nuevo hospital en Germantown, Maryland. Programado para abrir en 2014, el Hospital Holy Cross Germantown traerá servicios de cuidado de salud muy necesarios para la región de más rápido crecimiento y envejecimiento en el condado, ofreciendo emergencia y atención médica, quirúrgica, obstétrica y psiquiátrica.



El Dr. Matthew Levy del Hospital Universitario MedStar Georgetown hace un chequeo a un paciente joven en el KIDS Mobile Medical Clinic/Ronald McDonald Care Mobile.

Por más de 20 años, el KIDS Mobile Medical Clinic/Ronald McDonald Care Mobile ha estado sirviendo a las zonas carentes de servicios médicos para el tratamiento de algunos de los niños más necesitados en el Distrito de Columbia.

Cada año, alrededor de 1.200 pacientes son atendidos por esta clínica móvil operada por MedStar Georgetown, incluyendo un promedio de 300 vacunas anuales, con cerca de 50.000 visitas de pacientes desde que comenzó el programa.



Dentistas voluntarios con la Misión de la Misericordia atienden a un paciente en la clínica dental emergente en agosto de 2013.

Hospital Universitario MedStar Georgetown

En el 2000, el Hospital de la Universidad de Georgetown se convirtió en parte de MedStar Health, una red sin fines de lucro que ahora incluye 10 hospitales regionales. Manteniendo su compromiso con los ideales católicos jesuitas de cuidar al paciente de manera integral y servir a los menos afortunados, esta asociación clínica permite que personas de toda la red se beneficien de la experiencia y la investigación avanzada del Centro Médico de la Universidad de Georgetown, que incluye la Escuela de Medicina, la Escuela de Enfermería y Estudios de Salud, el Centro Comprensivo de Cáncer Lombardi y la Organización de Investigación Biomédica de Posgrado.

- El Hospital Universitario MedStar Georgetown brinda atención de última tecnología a todos los pacientes en 609 camas, pero es conocido, en particular, para sus centros de excelencia en neurociencias, trasplantes, cáncer y gastroenterología. El año pasado, cerca de 17.000 pacientes fueron tratados y dados de alta en el hospital, con el nacimiento de 1.165 bebés.
- MedStar Georgetown es uno de los cuatro hospitales en el país que ofrece una nueva y potente tecnología que combina la proyección de imagen de resonancia magnética (MRI) y la ecografía para guiar las biopsias con una precisión sin precedentes en la lucha contra el cáncer de próstata.
- MedStar Georgetown y sus socios de la red se combinan para proporcionar más de \$330 millones al año en beneficios a la comunidad, incluyendo servicios comunitarios, educación médica, y más de \$110 millones en atención médica sin compensación.

Misión de la Misericordia

Durante dos días en agosto de 2013, las personas llenaron el gimnasio de la Escuela Secundaria San Vicente Pallotti en Laurel, que se había convertido en un consultorio dental de 50 sillas con un área de saneamiento y una pequeña farmacia surtida con antibióticos e ibuprofeno, sin costo. Fue la Misión de la Misericordia de la parte media de Maryland, una clínica dental emergente copatrocinada por Caridades Católicas y la Oficina de Salud Oral de Maryland para las personas que carecían de seguro o no podían darse el lujo de pagar por el cuidado dental regular.

“Hay un montón de gente ahí fuera que no tiene acceso real, que no tienen los fondos para pagar por el cuidado dental”, dijo la doctora voluntaria Margaret Culotta-Norton. “Todos somos hijos de Dios, y ellos se merecen lo mejor, al igual que las personas con medios”.

Durante el evento, 500 voluntarios, incluyendo dentistas, higienistas y farmacéuticos, trataron a 650 adultos, que incluyeron extracciones y tratamientos de conducto, ahorrando a los pacientes un estimado de \$650.000.

2011: El Programa de Maternidad y Atención se une a Caridades Católicas y cambia el nombre por Santuarios de Vida.

2011: Se pone la primera piedra para el Hospital Holy Cross Germantown, para llevar los servicios de salud tan necesarios a la región de más rápido crecimiento y envejecimiento en el condado.

2012: El Hospital Providence asume un papel de liderazgo en la formación de las Comunidades Colaborativas Saludables del Distrito de Columbia.

2013: El Hospital Providence entra en una afiliación con Unity Health Care, Inc.

2014: Se abre el Hospital Holy Cross Germantown.

Casa Sagrado Corazón

En 1916, las Hermanas Misioneras Siervas del Espíritu Santo compraron una casa grande en 60 hectáreas de bosques en lo que entonces era el Hyattsville rural para proporcionar un hogar a las hermanas religiosas que estaban estudiando en la Universidad Católica de América.

En la década de 1960, después de la ampliación y renovación de la casa varias veces, las hermanas decidieron extender sus corazones caritativos hacia los enfermos y los débiles, y la Casa Sagrado Corazón se convirtió en una residencia de ancianos con licencia de Medicaid. En 1998, las Hermanas Misioneras Siervas del Espíritu Santo transfirieron el patrocinio y la propiedad de la casa a las Siervas de María Inmaculada, cuya misión incluye el cuidado de aquellos que ya no pueden cuidar de sí mismos.

Hoy en día proporcionan cuidado compasivo de enfermería residencial las 24 horas del día a 100 personas de edad avanzada que están enfermas y débiles. Debido a su amor a Dios y entre sí, las hermanas se esfuerzan continuamente para identificar y satisfacer las siempre cambiantes necesidades de salud y sociales de sus residentes y de la comunidad, así como promover actividades y programas para el bienestar de todos con quienes entran en contacto.



La Residencia Jeanne Jugan de las Hermanitas de los Pobres ha estado sirviendo a los ancianos pobres en la capital del país desde 1871.

Cuidando a los ancianos

Residencia Jeanne Jugan

La Residencia Jeanne Jugan en Washington, DC, es uno de los 29 hogares de ancianos de la nación, dirigida por las Hermanitas de los Pobres.

Fue establecida en 1871, y actualmente las hermanas continúan su misión de servir a los ancianos con amor y respeto hasta la muerte. Cada día, las hermanas comienzan su día con la meditación, rezan el Oficio Divino tres veces al día y participan en la misa diaria. Las hermanas dan de comer a los residentes y atienden a todas sus necesidades físicas, emocionales y espirituales básicas. Las Hermanitas se enfocan en “la atención centrada en la persona”, y tratan a cada persona como un individuo.

Al lado de la Residencia Jeanne Jugan se encuentra la Villa de San José - un hogar de 24 apartamentos para personas mayores de bajos ingresos, físicamente activas, que desean seguir siendo independientes pero disfrutar de la seguridad ofrecida por vivir al lado de la Residencia Jeanne Jugan.

Centro de Atención de Ancianos y Rehabilitación, Carroll Manor

Carroll Manor es un centro de enfermería especializada que está abierto para todos los que necesitan ayuda, pero sobre todo para aquellas personas mayores que son pobres y vulnerables. Dirigido por las Hijas de la Caridad, proporciona servicios médicos, de enfermería y rehabilitación, tanto a corto, como a largo plazo, para un máximo de 252 residentes en los terrenos del Hospital Providence.

La dentista Claudia Villarroel-Soto escucha a Lissveth Flores, 6, hablar de sus dientes en la clínica dental de Caridades Católicas en Washington. La clínica atiende las necesidades de las personas de bajos ingresos y sin seguro médico. La iglesia tiene una historia de larga data de cuidar a los no asegurados.



Cómo apoyar Cuidado de Salud Católico

Caridades Católicas de la Arquidiócesis de Washington

Para hacer una donación

Online: catholiccharitiesdc.org/helpnow

Por teléfono: (202) 772-4394

Por correo:

Catholic Charities
924 G Street, NW
Washington, DC 20001

Haga una contribución general o especifique el programa al que desea ayudar.

Para donar bienes: (202) 772-4346

Para ser voluntario

Online: catholiccharitiesdc.org/volunteer

Por teléfono: (202) 772-4300

E-mail: volunteer@catholiccharitiesdc.org

Santuarios de Vida

Por teléfono: (301) 441-1472 or

E-mail: San4Life@catholiccharitiesdc.org

Santuarios de Vida da la bienvenida a los voluntarios que comparten su filosofía pro-vida para ayudar al personal con el trabajo de oficina. Su ayuda nos ayudará a que este programa tan necesario siga proporcionando servicios para afirmar la vida y servicios de apoyo a las mujeres y los niños en nuestra comunidad.

Red de Cuidado de Salud de Caridades Católicas

Online: healthcare.network@catholiccharitiesdc.org

Por teléfono: (202) 481-1424

Los especialistas pro-bono que tratan a los clientes de la Red de Cuidado de Salud de Caridades Católicas son la vida de la red. Ellos siempre están buscando más proveedores.

Clínicas médicas y dentales

Online: catholiccharitiesdc.org/medical y catholiccharitiesdc.org/dental

Estas clínicas no pueden satisfacer las necesidades de la comunidad sin el apoyo de los voluntarios. Si usted es un profesional de la salud que quiere ser voluntario pro bono de atención primaria para adultos y niños, o quiere ayudar de alguna otra manera, hay muchas oportunidades para involucrarse.

La Familia de Servicios del Hospital Providence

Para hacer una donación

Online: providencehealthfoundation.org/ways-to-give

Por teléfono: (202) 269-7776

Para ser voluntario

Online: provhosp.org/volunteers

Por teléfono: (202) 269-7759

Hospital Holy Cross

Para hacer una donación

Online: holycrosshealth.org/ways-to-give

Por teléfono: (301) 754-7000

Para ser voluntario

Online: holycrosshealth.org/volunteering

Por teléfono: (301) 754-7305

Hospital Universitario MedStar Georgetown

Para hacer una donación

Online: medstarhealth.org/georgetown/Pages/Ways-to-Give.aspx

Por teléfono: (202) 444-2239

Para ser voluntario

Online: medstarhealth.org/georgetown/Pages/Ways-to-Give/Volunteer.aspx

Por teléfono: (202) 444-0695

Residencia Jeanne Jugan

Para hacer una donación

Online: littlesistersofthepoorwashingtondc.org/index.php/donations

E-mail: devwashington@littlesistersofthepoor.org

La Residencia Jeanne Jugan acepta donaciones monetarias y en especie de artículos necesarios, como alimentos, artículos de cuidado personal y equipos de oficina.

Para ser voluntario

E-mail: volwashington@littlesistersofthepoor.org

Se necesitan voluntarios para visitar a los residentes, ayudar con las artes y artesanías, eventos, el spa de uñas y peluquería, leer a los residentes, trabajo de costurera/sastre, servir comidas y brindar transporte para las citas y salidas.

Casa Sagrado Corazón

Para hacer una donación

Online: sacredhearthome.org/giving.php

Para ser voluntario

Online: sacredhearthome.org/employ.php

Por teléfono: (301) 277-6500

Impacto financiero

La Educación Católica

- Para el año escolar 2014-15 el Programa arquidiocesano de Asistencia de Matrícula otorgará **\$5.7 millones en asistencia para la matrícula más de 4.000 alumnos** - un aumento de más de seis veces en la ayuda de matrícula desde 2007-08.
- Las escuelas católicas de la Arquidiócesis de Washington ahorraron casi **\$400 millones en dinero de los contribuyentes**, en los costos por alumno en el estado de Maryland y el Distrito de Columbia en 2013-14.
- El Programa de Becas de Oportunidad del DC ha dado a miles de niños la oportunidad de una mejor educación y un futuro más brillante. Cerca de la **mitad de los becarios asisten a las escuelas católicas** en la ciudad.
- En la última década, la Red de Negocios Católicos del condado de Montgomery otorgó más de **\$700.000 en becas** a estudiantes y en subvenciones a las escuelas católicas del condado de Montgomery. Desde su fundación en 1997, la Red de Negocios Católicos del condado de Prince George ha proporcionado más de **\$290.000 en becas** a estudiantes y en subsidios a las escuelas católicas en ese condado.

Servicios Sociales Católicos

- Las agencias de caridad y preocupación social de la Arquidiócesis de Washington se preocupan por los pobres, albergan a las personas sin hogar y protegen a aquellos que son vulnerables u oprimidos, a un costo de más de **\$122 millones** al año.
- Caridades Católicas de la Arquidiócesis de Washington es el proveedor privado más grande de servicios sociales en Washington, DC, atendiendo a más de 116.000 personas en el 2013, a un costo de más de **\$77,5 millones**.
- Viviendas Victory proporciona residencias y apartamentos asequibles para vida asistida, así como servicios sociales relacionados para personas de la tercera edad y familias de bajos y moderados ingresos, a un costo de más de **\$26 millones**.
- El Centro Santa Ana para Niños, Jóvenes y Familias atendió a niños vulnerables y madres en situación de riesgo a un costo de casi **\$5 millones** en 2013.

Cuidado de Salud Católico

- La Red de Atención de Salud de Caridades Católicas proporcionó más de **\$6 millones** en atención de salud de caridad a cerca de **2.000 pacientes de bajos ingresos** en el 2013.
- El Hospital Providence proporcionó más de **\$17 millones en beneficios a la comunidad** en 2013, incluyendo más de **\$10,3 millones en atención médica de caridad**.
- Servicios de salud en Holy Cross proporcionó más de **\$48 millones en servicios de bajo costo o sin costo** en 2013. Durante los últimos cinco años fiscales, Holy Cross ha proporcionado más de **\$202 millones en beneficios a la comunidad**, incluyendo la prestación de servicios de forma gratuita o a un costo reducido, exámenes de salud y educación de la comunidad, incluyendo más de **\$98 millones en asistencia financiera**.
- El Hospital Universitario MedStar Georgetown y sus socios de la red proporcionan más de **\$330 millones por año en beneficios a la comunidad**, incluyendo los servicios comunitarios, la educación médica, y más de **\$110 millones en atención médica sin compensación**.



es la historia de la

fe

que manifiesta la renovación espiritual,

una visión

para una vida más plena,

la participación

en el servicio a los demás,

las asociaciones

que fomentan el desarrollo humano, y

la esperanza

de un mundo mejor.

Como Dios estaba con los que aceptaron primero el reto,

“Seréis mis testigos” (Hechos 1:8),

así Dios está con nosotros cuando aceptamos el llamado para ser sus testigos hoy en día, en todo lo que decimos y hacemos.

Trabajando juntos, podemos hacer realidad el sueño de un mundo de justicia, verdad, bondad, compasión, solidaridad, paz y amor.

**La suma de todos nuestros
esfuerzos es el
Impacto Católico.**



Mapa de la Arquidiócesis de Washington

PRODUCIDO POR EL

Secretariado de Comunicaciones
Arquidiócesis de Washington

301-853-4516 • communications@adw.org

DISEÑO:

FOTOGRAFÍA:

Georgina Stark, Javier Diaz y Mark Zimmermann
Michael Hoyt, Rafael Crisostomo, Georgina Stark,
Paul Fetters, fotos de archivo del Catholic Standard,
Viviendas Victory, Caridades Católicas de la Arquidiócesis de
Washington, Hermanitas de los Pobres, Hospital Holy Cross,
Hospital Providence, Catholic News Service y la
Biblioteca del Congreso

REDACCIÓN E INVESTIGACIÓN:

GERENTE DE PRODUCCIÓN:

Mark Zimmermann, Georgina Stark y Mark Rothe
Georgina Stark

COMPARTA

el

IMPACTO CATÓLICO

PROCLAME

las

BUENAS NOTICIAS

#catholicimpact



facebook.com/adwespanol



[@WashArchdiocese](https://www.instagram.com/WashArchdiocese)



flickr.com/photos/WashArchdiocese



[@WashArchdiocese](https://twitter.com/WashArchdiocese)



[WashArchdiocese](https://www.google.com/+WashArchdiocese)



cardinalsblog.adw.org



youtube.com/WashArchdiocese



[WashArchdiocese](https://www.pinterest.com/WashArchdiocese)



podcast.adw.org



catolicos.adw.org